

COMEDIA · FAMOSA.

QUANTO MIENTEN  
LOS INDICIOS,  
Y EL GANAPAN  
DE DESDICHAS.

DE DON JUAN BAUTISTA LA DIAMANTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- |                           |     |                       |     |                   |
|---------------------------|-----|-----------------------|-----|-------------------|
| Enrique, Galán.           | *** | Roberto, Barba.       | *** | Roseta, Graciosa. |
| Carios, Duque de Borgoña. | *** | Porcia su hija, Dama. | *** | Laura, Criada.    |
| Federico su sobrino.      | *** | Flerida, Dama.        | *** | Música.           |
| Eduardo, Galán.           | *** | Montera, Gracioso.    | *** | Acompañamiento.   |



JORNADA PRIMERA.



Salen Enrique, Galán, Roberto, Barba, Federico de camino, Eduardo, y el Duque leyendo una carta, y dexa caer la cubierta.

Duque. **A** Leve traición.  
 Feder. La carta ha puesto al Duque en cuidado.  
 Duque. Buelva à leer otras mil veces, ò à beber el recatado veneno, que por los ojos es del corazon estrago.  
 Enriq. Què serà lo que le enoja al Duque? Rob. Què tendrá Carlos, que suspira? Eduar. Su desvelo motiva mi sobrefalto.  
 Duque. Valgame Dios! qual serà ap. el traïdor entre los quatro, de quien mi secreto fio, con quien mi grandeza parto?

Quièn, Federico, te diò esta carta? Feder. Con recato; y con secreto, señor, la puso en mi propia mano el de Saxonia, à quien yo, de vuestra Alteza embiado, fui à tratar. Duque. Ya sè à què fuiste; pero no me persuado à que sea para mi, y así quiero averiguarlo: levantad esta cubierta, y leedla todos quatro.  
 Rob. Què serà esto? Feder. Sin mi estoy.  
 Enriq. Sin mi animo.  
 Eduar. Soy de marmol. Alzan la cubierta.  
 Duque. Què os suspende? como dice? leedla todos. Los 4. A Carlos de Borgoña el Justiciero.  
 Duque. Pues como hay traïdor osado,

si el Justiciero me nombro,  
que dé mi desconfiando,  
no piense, que mi justicia  
de su corazon ingrato  
arranque aleves raíces  
de delitos recatados?  
Pues si empuño la cuchilla  
en venganza de un agravio  
traidor, mas que siega espigas  
el Labrador en el campo,  
derribaré yo cabezas *Empuña.*  
traidoras: pero qué hago?

*Enriq.* Señor:- *Rob.* Señor:-

*Feder.* Señor:- *Eduar.* Yo:-

*Duque.* Trás si el furor me ha llevado,  
y aunque pudiera la ira *ap.*  
descubrir algun amago  
en que conociese qual  
me ofende, quando los hallo  
con un propio afecto à todos,  
en la duda me he quedado.

*Rob.* Si mi cabeza te enoja,  
à tus pies, invicto Carlos,  
la tienes. *Enriq.* Muera à tus iras,  
señor, quien de desdichado  
te ha enojado, si soy yo.

*Feder.* Si huvieres imaginado  
delito en mi, aunque ninguno  
he cometido, tu mano  
me dè la muerte, señor.

*Eduar.* Mientras no estè declarado,  
siga à los otros mi afecto. *ap.*  
Porque yo nada adelante  
con decir, que si te enoje  
me quites la vida, añado,  
señor, que aunque no te enoje,  
à tus iras me consagro.

*Duque.* Hay confusion mas estraña! *ap.*  
que el uno es traidor es llano:  
qual será? valgame el Cielo!  
*Roberto*, que me ha criado,  
no puede ser; *Federico*  
es sangre mia; y es claro,  
que à tener que recelar,  
la carta huviera ocultado,  
y el de Saxonía tampoco  
con èl me huviera avisado,  
si èl fuera traidor: *Enrique*  
siempre leal, y esforzado,

en guerra, y paz me ha servido;  
pues presumir que *Eduardo*,  
que es todo mi valimiento,  
puede ser aleve, y falso,  
teniendo el propio dominio,  
que yo, en todos mis Estados:-  
què de discursos rebuelvo,  
y en ninguno me adelanto.

*Feder.* Señor, qué es esto?

*Eduar.* Qué tienes?

*Duque.* A estos dà mayor cuidado,  
al parecer, mi dolor; *ap.*  
pero no porque callaron  
aquellos indician menos  
sentimiento, averiguando,  
que tal vez en un silencio  
se oye mas que en muchos labios:  
si callo el delito, dexo  
pendiente un mortal cuidado  
à mi vida: si le explico,  
en muy grave parte salto  
à mi estimacion; pues siendo  
yo quien publique mi agravio,  
disculpo al que le comete,  
ò le animo poco sabio  
al que me falte al respeto,  
que yo mismo à mi me salto:  
dexar de decirlo ya  
es imposible, pues hago  
sospechosa mi razon,  
y no averiguo mi daño:  
solo en cómo lo dirè  
tengo la duda, que hay casos  
imposibles de decirlos  
por el modo de explicarlos.

*Rob.* Merezcan, señor, mis canas,  
si supieron obligaros  
mis servicios, que partais  
conmigo vuestros cuidados:  
què mortal veneno es  
el que esta carta os ha dado?

*Duque.* Ya hallè el modo de decirlo:  
*Leedla*, *Roberto*, notando, *Dafela.*  
que el traidor de que me avisa  
es el uno de los quatro;  
y ved, que à los tres importa,  
que yo quede asegurado  
del uno: la causa es esta,  
*Juecas*, y partes os hago.

Desde aqui oculto verè *Retírase.*  
 si esta experiencia dice algo.

*Rob.* Atendedme, Cavalleros,  
 que leo, porque salgamos  
 de esta confusion. *Eduar.* Pendiente  
 tengo el alma de sus labios. *ap.*

*Lee Rob.* Uno de los mas favorecidos de  
 vuestra Alteza, me ha dado aviso  
 de que passa por mis tierras à tra-  
 tar liga contra mi con el Duque de  
 Austria; y aunque su muerte, ò su  
 prision pudieran asegurar mis de-  
 signios, no quiero deber à traicion  
 cobarde, lo que puedo à mi propio  
 valor: y así, le aviso, que mire de  
 quien se fia, si aspira à la Corona  
 del Sacro Imperio. Dios guarde à  
 vuestra Alteza.

*El Duque de Saxonia.*

*Eduar.* No es tanto el mal. *ap.*  
*Los tres.* Gran traicion.

*Eduar.* Esforzar es necesario *ap.*  
 el fingimiento. A saber  
 quien era el aleve osado,  
 que al de Saxonia avisò  
 de lo que solo ha fiado  
 de los quatro el Duque, hiciera  
 en su vida tal estrago,  
 que diera al mundo escarmiento.

*Al paño Duque.* Bien confiè de Eduardo.

*Feder.* Y quando à ti te faltàra  
 valor, ò lealtad, mi mano,  
 de aquella sangre animada,  
 que ofende el traidor ingrato,  
 le diera mil muertes. *Duque.* Nunca  
 tan vivo efecto fue engaño.

*Rob.* Quien adelantaros viera  
 à los dos entre los quatro  
 en el sentimiento justo,  
 que vuestro enojo ha mostrado,  
 se persuadiera, aunque mal,  
 que el furor havia dexado  
 sin calumnia vuestra fè;  
 y aunque yo nõ me adelanto  
 à temerario juicio,  
 sin que fuese temerario,  
 creyera (mas no lo creo)  
 viendoos mas interesados  
 en muerte, ò prision del Duque,

à ti como su inmediato,  
 Federico; y à ti como  
 su valido, Eduardo;  
 pues el mas favorecido  
 tiene mas señas de ingrato,  
 que era de uno de los dos  
 la traicion; pues bien mirado,  
 ni yo, ni Enrique, podemos  
 tener fin de adelantarnos  
 con su prision, ò su muerte;  
 y de esta manera hablo,  
 por si acafo algun discursio  
 infamemente villano,  
 se atreve à mi honor. *Enriq.* O al mio,  
 en cuya demanda passo  
 à sustentar cuerpo à cuerpo,  
 mientras no estè averiguado  
 qual es el aleve amigo,  
 qual sea el traidor vasallo,  
 que es el uno de los dos,  
 pues es uno de los quatro;  
 y por guardar el decoro,  
 que à estas paredes les guardo,  
 al que esse guante primero

*Arroja un guante.*

levantare, si ha pensado,  
 que en mi puede haver delito;  
 le espero antes en el campo,  
 donde:- *Feder.* Yo. *Eduar.* Yo.

*Arrojanse los dos à coger el guante, y  
 sale el Duque.*

*Duque.* Pues què es esto?

*Eduar.* Suelta. *Feder.* Suelta tû.

*Duque.* Eduardo, *Toma el guante.*

Federico, yo me quedo  
 con el guante, con que es llano,  
 que à ninguno de los dos  
 os toca salir al campo.

*Feder.* Señor:- *Eduar.* Señor:-

*Duque.* A quien toca  
 por resuelto, y por osado  
 salir, es à vos, Enrique;  
 y así, salid desterrado  
 de mi Corte, que no es bien,  
 que arrojos tan destemplados  
 estèn donde yo los vea.

*Enriq.* Ved, señor, que aventurado  
 en un juicio, que suspenso  
 està entre nosotros, hallo

mi honor con vuestro castigo.

*Duque.* Satisfaccion quiero daros para este riesgo, que yo nunca à la justicia salto: salid de la Corte vos; vos, Roberto, retiraos à vuestra casa; y estad, mientras otra cosa os mando, sin salir vos de mi Corte, Federico. *Enriq.* Tu mandato es ley. *Rob.* Tuya es mi obediencia.

*Feder.* A tu precepto me allano.

*Enriq.* Paciencia, males. *Rob.* Desdichas, paciencia. *Vanse.*

*Feder.* Dolor, suframos. *Vase.*

*Duque.* Ven tù, Eduardo, conmigo, que à ti te ha privilegiado de mi enojo mi cariño.

*Eduar.* No te miro, por si acafo recelas de mi, que puedo haver sido yo. *Duque.* Eduardo, no te disculpes, no sea que tu disculpa diga algo, que nos haga à ti, y à mi infelices, quando es llano, que solo tu ingratitude me hiciera à mi desdichado. *Vase.*

*Eduar.* Bien hasta aqui ha sucedido, pues el Duque asegurado queda: Enrique se despide de los zelos, que me ha dado con Porcia: Ea, pues, fortuna, dame de Porcia la mano, que en ti fundo ser su dueño, y dueño de estos Estados. *Vase.*

*Salen Enrique, y Montera, Gracioso.*

*Enriq.* No me hables.

*Mont.* Pues si à buscarte vengo de Porcia muy tuya, si vengo de parte fuya, como puedes enojarte? oye de aquel Serafin lo que à decirte me embia.

*Enriq.* Ay Porcia adorada mia! llegò de mi vida el fin.

*Mont.* Què fin, señor? considera, que Porcia te està esperando, loca de amor como Orlando.

*Enriq.* No me dexaràs, Montera?

*Mont.* Què es que te dexes? no entraste contento en Palacio aora? què te ha sucedido? *Enriq.* Nada: prevèn, Montera, dos Postas, y vamos à casa antes que desarrugue la sombra su negro capuz por luto de mis ya difuntas glorias, me veràs partir, Montera, ò morir, si son dos cosas distintas ausencia, y muerte en quien se ausenta, y adora:

*Mont.* Y què respuesta darè de lo que me dixo, à Porcia?

*Enriq.* Pues Porcia à ti què te dixo?

*Mont.* Esto tenemos aora?

*Enriq.* No estoy en mi de dolor.

*Mont.* Que te aguardaba hecha Aurora de sus jardines, à donde de sus megillas hermosas copiaba el jazmin candores, y los claveles aljofar.

*Enriq.* Dexame morir. *Mont.* Si harè.

*Enriq.* Si acafo mis ansias locas (cuerdas debiera llamarlas, pues la muerte me ocasionan) tan justamente no han hecho el oficio que les toca: pero si havràn hecho, si, que el tormento que me informa es muerte: ya murió Enrique.

*Mont.* Tengale Dios en su gloria, que era un hombre muy honrado. Voy à despedir las Postas, pues ya no son menester.

*Enriq.* Burla haces de mis congojas? figueme por aqui. *Mont.* Vamos, pues ya tu intencion es otra.

*Enriq.* Como otra? *Mont.* Como segun la calle, señor, que tomas, à quatro passos daremos con los jardines de Porcia, y aun à tres, y aun à dos, y aun à uno, y à ninguno.

*Enriq.* Fuera obra del destino conducirme donde vine à cantar glorias, à llorar penas; porque estas flores, que embidiosas

vieron mis venturas, vean  
la tragedia lastimosa  
de mi amor, que allà veràn;  
pues yo harè, que noten todas  
la diferencia, que un dia  
hace à otro tan costosa,  
puesto que ayer eran dichas  
las que oy han de ser congojas.

*Canta dentro la Musica.*

*Musica.* Aprended, flores, de mi  
lo que và de ayer à oy,  
que ayer maravilla fui,  
y oy sombra mía no soy.

*Mont.* Porcia se viene acercando  
à nosotros, con la tropa  
de sus Damas. *Enriq.* Quièn dixera,  
que es mi dolor ver à Porcia?

*Mont.* Quien supiera, que si es linda  
una, es mas linda otra,  
y que amarga Doña uba  
siempre, como Doña olla.

*Salen Porcia, Dama, Roseta, Graciosa,  
y Damas.*

*Porc.* Mudad de letra, que no  
quieren de mi amor las glorias,  
que haya mudanza en las dichas.

*Enriq.* Por esso, divina Porcia,  
lo quieren mis penas. *Porc.* Como?

*Enriq.* Manda repetir la copla,  
que ella te responderà;  
pues mientras hay quien nos oiga,  
ferà mi interprete triste  
su consonancia sonora.

*Porc.* Repetid una, y mil veces,  
desde la florida alfombra  
de aquel cenador, la letra,  
pues gusta Enrique; y dos cosas  
conseguiremos, tù oirla,  
pues te agrada, y sin zozobra  
oite yo à ti lo que ella  
me callàre misteriosa.

*Damas.* Ya te obedecemos. *Vanse.*

*Enriq.* Tù  
prevèn al punto las Postas,  
y avísame aqui. *Mont.* Roseta,  
non estorvabis. *Roset.* Y es cosa  
muy puesta en razon.

*Mont.* Quèl eras,  
niña, para zurcidora!

*Roset.* Luego se verà. *Mont.* Què dices?

*Roset.* Que, à Dios, Montera.

*Mont.* A Dios, gorra. *Vanse.*

*Porc.* Quando te esperan mis ansias  
el breve plazo que logran  
de alivio, viendote, Enrique,  
tan à hurto, que aun las sombras  
me sobrefaltan, parlara  
tu suspension me malogra?  
Què tienes, Enrique mio?  
què accidente te ocasiona  
à suspirar? A las flores  
miras? què en esso me informas?

*Enriq.* A responderte iba (ay triste!)

pero porque te responda  
sin hablarte, aquel concepto  
sea mi voz lastimosa;  
mi asunto estas flores vanas,  
mi explicacion la memoria  
de mis ya passados bienes;  
pues para que de su pompa  
recojan la presuncion,  
mi color las alicionan;  
la brevedad de mis dichas  
su brevedad las exorta,  
y aquel acento las dice;  
si hablo con ellas, perdona,  
y no contigo, que no  
son corteses las congojas.

*Musica.* Aprended, flores, de mi  
lo que và de ayer à oy, &c.

*Enriq.* Balla vanidad del prado  
es oy vuestro imperio hermoso,  
flores, yo fui ayer dichoso  
para ser oy desdichado:  
trócose el feliz estado,  
nada soy de lo que fui  
en la dicha que perdi;  
mirad, que qualquiera es vana;  
y à fer lo que oy soy mañana,  
aprended, flores, de mi.

*Porc.* Tan suspenca me ha dexado  
tu dolor encarecido,  
que aunque el efecto he entendido,  
la causa no he penetrado:  
tù, Enrique, desconfiado  
de mi amor? tù con temor?  
vive mi amante dolor,  
que alevemente ha mentido

quien

quien contra mí ha concebido  
el escrupulo menor.

Miente tu fineza , y miente  
tu presuncion ignorante;  
perdoname por lo amante,  
dueño mio , lo impaciente,  
que si no hay dolor prudente,  
por poco que llegue à ser,  
dolor que hace padecer  
à una alma tanto pesar,  
còmo cortès ha de estàr?  
còmo prudente ha de ser?  
Acabame de decir  
de tu mal el fundamento,  
que no serà tan violento  
como llego à presumir:  
no me dexes discurrir,  
templa mis penas mortales,  
mira que no son iguales  
mi discurso , y tu rigor,  
que un dolor , es un dolor,  
y un discurso muchos males:  
habla. *Enriq.* Faltame el valor.

*Porc.* Ya es mi tormento menor  
que el tuyo, segun oí.

*Enriq.* Por què , hermosa Porcia , di?

*Porc.* Porcia tu voz no dixera,  
que de amor tu dolor era,  
si tuvieras duda en mí:  
y así , explica la violencia  
que sientes. *Enriq.* Violencia es.

*Porc.* Di de què procede , pues.

*Enriq.* De mi amor , y de tu ausencia.

*Porc.* Ya es igual nuestra dolencia,  
uno , Enrique nuestro mal,  
que donde hay amor igual,  
y el mal de ausencia ha de haver,  
es donde no puede ser  
el tormento desigual:

pero quièn ? *Enriq.* El Duque , Porcia,  
lo mandò así ( piedad , Cielos ! )  
faltando esta vez conmigo  
al blasón de justiciero:

Y en fin , entre dos peligros  
de amor , y honor me contemplo,  
sin tí , obedeciendo al Duque,  
sin honor , sino me ausento:  
yo ausente , quedas expuesta  
de Eduardo à los recuerdos;

y no ausente , yo perdido  
mi honor : discurre si debo  
sentir dos males , tan males,  
que en uno , Porcia , te arriesgo,  
sino te pierdo ; y en otro  
la vida , y el honor pierdo.

*Porc.* Ay infelice de mí !

què te ausentas ? *Enriq.* Y tan luego,  
Porcia , que en qualquier instante  
peligro , que me detengo.

*Porc.* Y dònde vàs ? *Enriq.* A morir,  
pues otra cosa no llevo  
que hacer. *Porc.* Què motivo has dado  
al Duque ? *Enriq.* Del labio ageno  
lo sabrás , que à mí me impide  
los labios el sentimiento.

*Porc.* No por tu vida , sino  
por tu honor , Enrique , quiero  
darme al penoso partido  
de vivir sin tí , si puedo  
vivir , Enrique , sin tí ;  
pues eres :- mas quando intento  
no detenerte , del llanto  
apele al valor mi esfuerzo.  
Parte , Enrique , pues que dices,  
que el honor te importa ; pero  
sabe , que quedas conmigo,  
porque el cobarde recelo  
de Eduardo :- *Enriq.* No profigas,  
Porcia , que quando hago esfuerzos  
para olvidar essa pena,  
es acordarmela yerro:  
tù eres quien eres. *Sale Montera.*

*Mont.* Las Postas  
estàn tomando los piensos  
de los bocados. *Sale Laura , Criada.*

*Laur.* Licencia,  
sobre su aviso primero  
de visitarte esta tarde,  
aguarda Florida. *Porc.* Cielos , *ap.*  
tened piedad de mis males.

*Enriq.* Dadme valor , sufrimiento. *ap.*

*Porc.* A Dios , Enrique.

*Enriq.* A Dios , Porcia.

*Porc.* No quiero mirarle. *ap.*

*Enriq.* Pruebo *ap.*

à no mirarla. *Porc.* Mas cómo :-

*Enriq.* Pero cómo :- *Porc.* A verle buelvo?

*Enriq.* Buelvo à verla ? *Porc.* Enrique mio?

*Enriq.*

*Enriq.* Porcia mía? *Porc.* Pero esto ap.  
es morir. *Enriq.* Esto es morir: ap.  
Porcia? *Porc.* Enrique?

*Los dos.* A Dios. *Mont.* Laus Deo. *Vanse.*  
*Sale Roseta con una escala de cuerdas, y un*  
*bolfillo, y detiene à Laura.*

*Ros.* Aguarda, Laura. *Laur.* Ya aguardo.

*Ros.* Escala, y bolfillo. *Laur.* Bueno:  
mas què me quieres decir?

*Ros.* Que aquí hay trabajo, y dinero.

*Laur.* Explicáte mas. *Ros.* Ya sabes,  
que Eduardo de amor ciego,  
adora à nuestra ama, y que  
ella le mata à desprecios,  
porque ama à Enrique; que Enrique  
es un pobre Cavallero,  
y que no nos ha valido  
dos reales en todo el tiempo,  
que ha que las dos trabajamos  
en su favor. *Laur.* Sè todo esso.

*Ros.* Pues sabe aora, que Eduardo,  
fiado, segun entiendo,  
en que desterrado Enrique  
sale oy, dispone resuelto  
vèr à Porcia: el para què  
èl lo sabe, y yo lo pienso:  
à cuyo fin me ha embiado,  
como quien sabe, que el viejo  
cierra puertas, y ventanas,  
esta escala con cien ruegos  
dorados, que encierra en sí  
este bolfillo de arriero:  
la escala para ponerla  
de mi ama en el aposento,  
en la ventana que no  
tiene reja; y estos ciento  
para que el yerro se dore,  
pues le desconoce el hierro  
dorado; mas viendo yo,  
que sola no podrè hacerlo,  
porque Porcia no me dexa  
lugar para nada, quiero  
que tù la escala afiances,  
el trabajo repartiendo,  
yo de traerla hasta aquí,  
y tù de ponerla luego,  
porque tambien se reparta  
entre las dos el dinero;  
que nadie murmurará,

siendo criadas, de vernos  
ayudantas de Amor, que es  
nuestro oficio, y de èl comemos.

*Laur.* En fin, Roseta, tù vienes  
tan puesta en razon, que cierto,  
que no fabrè replicarte;  
à los cincuenta me atengo.

*Ros.* Què dices, en fin? *Laur.* Que venga  
la escala, que yo me ofrezco  
à ponerla, por servirte. *Tomala.*

*Ros.* Jesus, y lo que te debo!

*Laur.* Tù, què? *Ros.* Cincuenta doblones.

*Laur.* No hablemos, amiga, en esso;  
yo los havia de tomar?  
regalate tù con ellos,  
que à mi me basta serviros  
à ti, y à esse Cavallero.

*Ros.* Toma, bovilla. *Laur.* No harè.

*Ros.* Ea. *Laur.* Porfiar no quiero. *Tomalos.*

*Ros.* Pues apartemonos, yo  
à ir con mi ama, supuesto,  
que con Flerida à su quatro  
llega. *Laur.* Y yo, amiga, à su tiempo  
harè lo que à mi me toca.

*Ros.* Hija, Laurita, secreto  
aora, y despues no hagamos,  
que los ciento sean doscientos.

*Vanse, y salen Porcia, y Flerida, Dama.*

*Porc.* Disculpa que te reciba,  
Flerida, sin el contento,  
que acostumbra mi amistad,  
que es justo el dolor que tengo.  
Ay ausente Enrique mio! ap.

*Fler.* Mucho, hermosa Porcia, siento  
hallarte tan disgustada:  
serena el hermoso cielo,  
y sabe, que à visitarte,  
y à pedirte perdon vengo  
de un delito, que comete  
mi amor contra tu respeto.

*Porc.* Tù delito? *Fler.* Yo delito,  
pero de amor. *Porc.* No te entiendo.

*Fler.* Yo te lo dirè, fiada  
en la amistad que te debo.  
Callerè, que es de honor, ap.  
aun mas que de amor, mi empeno:  
ha Federico traidor,  
falso amante! que no quiero  
acordarle à mi verguenza

lo que à mi dolor le acuerdo. \*

Ya sabes , que Federico  
llegò oy de Saxonia. *Porc.* Cierito  
que no lo sabìa. *Fler.* Pues  
fabelo. *Porc.* Si harè , si en esso  
te sirvo. *Sale Roseta.*

*Roset.* Florida viene  
sin cantaro , mas con zelos,  
y mi ama hasta aora no  
pienso , que me ha echado menos.

*Porc.* Prosigue. *Fler.* Yo , pues , amiga,  
amo à Federico dentro  
de aquella linea , que une  
al decoro , y al afeçto;  
pues de otro modo , ni yo  
decirlo , ni tù saberlo,  
pudieramos. *Roset.* Claro està.

*Porc.* Vamos , Florida , al suceso,  
que me mata quien me estorva  
mis amantes sentimientos.

*Fler.* Retiròse Federico  
celoso , segun entiendo,  
aunque sin razon , porque à uno  
de estos hombres majaderos,  
que sin mas motivo , Porcia,  
que sus locos devaneos,  
viò ser fantasma en mi calle:  
lo que allà sucediò entre ellos  
no sè ; pero sè , que entrambos  
con diferentes pretextos  
dexaron de verme , el uno  
à su temor , segun creo,  
arrendiendo ; y Federico  
à sus mal fundados zelos.  
Fue en este tiempo à Saxonia,  
del Duque embiado , y viendo,  
que de Saxonia venia,  
mi estimacion prefiriendo  
à mi reparo , he querido  
satisfacerle , y à intento  
de lograrlo , en nombre tuyo,  
lo que te estima sabiendo  
( ojala no lo supiera , *ap.*  
mas no he hallado otro remedio )  
à tu casa le llamè  
para hablarle en ella ; y puesto,  
que solo de esta manera  
pude lograrlo , te ruego,  
que me perdones , si à fuerza

de confiada te ofendo.

*Porc.* Si me ofendes , pues no es justo  
aventurar mi honor , puesto,  
que si mi padre llegasse  
en ocasion , que aqui dentro  
estuviesse Federico,  
ponias mi honor à riesgo,  
y aun mi vida ; y asì , amiga,  
antes que llegue , te ruego,  
que te buelvas. *Fler.* Yo lo hiciera ;  
pero esse ya no es remedio,  
pues viene de tù llamado,  
fino es que tù quieras. *Porc.* Quedo,  
Florida , no dès licencia  
à mal mirados despechos,  
que si siento imaginarlos,  
mira què serà entenderlos ;  
y asì :- *Ros.* Señora , que es tarde ;  
y estamos à obscuras. *Porc.* Puesto  
que un delito hiciste , no hagas  
dos , buscando en el primero  
disculpas , que en el segundo  
no las hallè el pensamiento.

*Fler.* Mucho Porcia se ha templado  
de aquel enojo primero ; *ap.*  
ya creo que no acertè  
en elegir este medio ;  
mas pues à mi honor le importa,  
tengan paciencia mis zelos.  
Què refuelves , pues ? *Porc.* Estarme  
contigo. *Fler.* Mucho te debo.

*Roset.* Ya havrà muy honradamente  
Laurilla la escala puesto.

*Al patio Feder.* De Porcia , à quien idolatro,  
me llama un papel , y creo,  
que es para que su hermosura,  
siendo el llamarme tan nuevo,  
entre mi , y entre su padre,  
del enfado de oy el duelo  
en amistades convierta. *Sale.*

*Fler.* Federico es. *Porc.* Saca presto  
lucos , Roseta. *Ros.* Al instante. *Vase.*

*Feder.* Si es por presumir , que ciego  
llego à vuestra esfera yo,  
la prevencion agradezco ;  
aunque debiera sentir,  
que lo que ciega el sol vuestro,  
penseis , que pueda alumbrar  
material luz , conociendo,

que

que ha de tener mayor fuerza,  
que el accidente, el remedio.

*Fler.* Ha traidor! yo mi desdicha *ap.*  
busqué. *Feder.* Ya à serviros vengo  
rendido. *Fler.* Pero ya miro  
mi ceguedad por mi riesgo.

*Feder.* No me hablais? *Porc.* Yo, Federico,  
porque no se gaste tiempo  
tan importante, que arriesga  
quanto à mi opinion la debo,  
no os llamè, y de ser así  
lo que digo, es el respeto  
de Florida, que os escucha,  
el testigo que os ofrezco:  
ella os llamò cautelosa,  
ella os escucha, y yo os ruego,  
que à ella la atendais, y à mi  
me faqueis de un susto presto.

*Feder.* Pues Florida?

*Salen con luces Roseta, y Laura.*

*Roset.* Mi señor.

*Porc.* Ay infeliz! *Roset.* Presto, presto.

*Laur.* Que llega. *Porc.* Pues acostumbra  
bolverse à Palacio luego,  
y en bolviendose podreis  
salir, en este aposento,  
presto, señor Federico,  
os ocultad. *Feder.* Obedezco  
lo que mandais: por no ver *ap.*  
à Florida, y porque luego  
podrè ver à Porcia. *Retirase.*

*Fler.* Ay triste!

si aqui à Federico dexo. *Sale Roberto.*

*Rob.* Al llegar, que os esperaban  
supe de los criados vuestros,  
y por feliz la ocasion  
tuve, si hay dichofo tiempo  
para un triste de llegar  
à mi casa, pues que puedo  
iros sirviendo: (ay de mi!  
valedme, piadosos Cielos!)

*Porc.* Què traes, señor?

*Rob.* Muchas penas.

*Fler.* Veroslas sentir padezco.

Muriendo voy de pensar *ap.*  
la causa que di à mis zelos.

*Rob.* Venid. *Fler.* No passéis de aqui.

*Rob.* Hasta la carroza debo  
acompañaros. *Fler.* En nada

os replico. *Porc.* En tal empeño  
me dexas? *Fler.* Què puedo hacer,  
si así, Porcia, se ha dispuesto?  
perdona, y procura, amiga,  
que esse traidor salga luego,  
y yo dexarè en la puerta  
quien cuidarà de saberlo. *Vanse.*

*Roset.* Fijaftela? *Laur.* Lindamente;  
pues soy yo boba? *Porc.* Quièn, Cielos,  
sin delito se havrà visto *ap.*  
en tan conocido riesgo?  
no me bastaba el dolor  
de mi ausente Enrique? Puesto  
que à acompañarla salió  
mi padre, mirad si ha buuelto  
à Palacio, porque pueda  
salir este hombre. *Roset.* Lo cierto  
es, que todo lo ha cerrado,  
y con la llave, gimiendo,  
buelve en la mano. *Porc.* Ay de mi!  
si havrà entendido algo de esto?

*Sale Roberto.* O caducas esperanzas!  
ò mal premiados desvelos  
de mi honor! *Porc.* Bien sus palabras  
avisan su sentimiento. *ap.*

Señor, què es lo que te aflige?

*Rob.* Porcia, un grave sentimiento,  
que toca en mi honor. *Porc.* Ay triste!  
que se declara mi riesgo. *ap.*

*Rob.* Federico::- *Porc.* Ya no hay duda;  
hagamos, dolor severo, *ap.*  
de la verdad la disculpa.

Vino Federico? *Rob.* Puesto  
que sabes, Porcia, que vino;  
sabe mas, que trujo un pliego  
al Duque. *Porc.* Corazon mio, *ap.*  
bolvamos à nuestro acuerdo,  
que esta ya es otra materia.

*Roset.* Hasta aqui què te las tengo  
podia el viejo decir.

*Rob.* Resultò, que es largo esto,  
que Enrique và desterrado,  
y que yo à mi casa vengo  
preso; que està Federico  
fuera de Palacio, y dentro  
quien, en mi sentir, la culpa  
tiene de todo el suceso.  
Esto es lo que passa, y yo,  
porque de dolor no puedo

hablar mas con mi desdicha,  
me retiro à mi aposento,  
y en señal de luto triste,  
ventanas, y puertas dexo  
cerradas; no las abrais,  
porque la luz vèr no quiero. *Vase.*

*Porc.* Entròse ya? *Roset.* Si señora.

*Laur.* Y cerrò la puerta luego.

*Sale Federico.*

*Feder.* Porque oì, que vuestro padre  
se recogia refuelto,  
*Porcia*:- *Porc.* Señor Federico,  
no es bien que se arriesgue tiempo  
de tanta importancia: y pues  
por donde salgais no veo,  
fino por essa ventana,  
que no tiene reja, os ruego,  
que, ayudado de nosotras,  
por ella salgais, atento  
à que una muger se vale  
de vos, que sois Cavallero,  
y que à mi honor, y mi vida  
le importa que sea presto.

*Feder.* Porque veais quan cortès  
es mi amor, obedeceros  
sea la respuesta; y nada  
dificulteis de mi aliento,  
en quanto à arrojarme, pues  
en mi vida nada arriesgo,  
muriendo por vos: mas ya  
perdonad, que irme no puedo.

*Abre la ventana, y aparece Eduardo en  
ella, y embozanse los dos.*

*Eduar.* En mala ocasion lleguè.

*Roset.* Laura, dimos con los huevos.

*Porc.* Hombre, sombra, ò fantasia,  
quièn eres? (vãgame el Cielo!)  
ò còmo has llegado aqui?  
què buscas? *Eduar.* Fingir pretendo  
la voz. Mas de lo que busco  
aqui, de aqui, *Porcia*, llevo.

*Porc.* Aguarda, que no te has de ir  
pensando, que culpa tengo  
en que aqui à otro halles, ni èl  
en que entres aqui, supuesto,  
que habiendo entrado cada uno  
sin culpa mia, en si mesmo  
tiene qualquiera la forma  
de vèr al otro aqui dentro;

y pues entrambos sabeis  
essa verdad, ambos presto  
bolved por essa ventana.

*Feder.* Supuesto, que yo primero  
estaba aqui (fingirè *ap.*  
la voz tambien) el postretero  
es bien que sea en salir.

*Eduar.* Yendose esse Cavallero,  
y quedando sola vos,  
me irè yo. *Roset.* Malo vã esto.

*Feder.* Por essa ventana entrasteis,  
salid por ella. *Eduar.* No quiero.

*Feder.* Yo os harè salir. *Eduar.* Probadlo.

*Riñ en los dos, y mata las luces Laura.*

*Porc.* Ay de mi infelice! *Roset.* Presto,  
mata las luces. *Laur.* Huyamos. *Vanse.*

*Porc.* Cavallero, Cavallero.

*Al caer Federico, dexa à Porcia la espada en  
la mano, vase Eduardo por la ventana, y  
sale à medio vestir Roberto con la es-  
pada en la mano, y una luz.*

*Feder.* Muerto soy. *Eduar.* De Federico  
es esta voz, y pues puedo  
bolver, sin ser conocido,  
por donde me entrè, me buelvo.

*Rob.* En el quarto de mi hija  
el ruido es: Pero què veo!

*Porc.* Ay de mi triste! señor?

*Rob.* *Porcia*, en tu mano un acero?  
un cadaver à tus pies?

què es esto, *Porcia*, què es esto?  
sin luz, tu ventana abierta,  
y en ella una escala? *Porc.* Aliento,  
valor mio, y del acaso *ap.*

compongamos el remedio.

*Rob.* No hablas? *Porc.* Si señor: aqui  
me tenia el sentimiento  
de mi dolor, quando (astucia, *ap.*  
focorre me) ruido siento  
en essa ventana; à vèr  
quièn le causa ofada llego,  
y encuentro un hombre embozado,  
el qual ofado, y refuelto,  
con torpe violencia quiso  
manchar nuestro honor; su acero  
le faco, y mato las luces,  
porque no me encuentre: ciego  
me busca, y halla su muerte  
al impulso de mi aliento;

que

que esto, aunque yo lo callara,  
te lo dixera el suceso.  
*Rob.* Y quien fue el alevé osado,  
que à mi honor:- valedme, Cielos!  
que es Federico, y aunque  
tan justamente le has muerto,  
por el lance que en Palacio  
oy tuvimos, Porcia, quedo  
perdido, si se imagina,  
que es mio el delito, siendo  
su tío de Federico  
el Duque: (favor, aliento)  
quien vió este suceso? *Porc.* Nadie.  
*Rob.* Pues, Porcia mia, silencio,  
que me va la vida. *Porc.* Marmol  
serè, señor. *Rob.* Quitar quiero  
la escala, porque no sea  
de mi deshonor acento; *Quitala.*  
llevar el cuerpo à mi quarto,  
para pensar desde luego  
ponerle, que no descubra  
donde la muerte le dieron:  
toma tú esta luz, y al punto  
te recoge con silencio,  
y esse acero oculta, donde  
nunca sea descubierto.  
Ven tú à mis brazos, que vivo  
pedazos te hiciera en ellos;  
y tú este delito, noche,  
cubre con tu obscuro velo. *Llevaselo.*  
*Porc.* Aunque del riesgo salí,  
es tanto el temor que tengo,  
que voy pisando las tristes  
negras sombras de mi miedo.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Enrique, y Montero.*

*Enriq.* Mucho has tardado, Montero.  
*Mont.* Verás presto que te engañas.  
*Enriq.* Cómo? *Mont.* Como mala nueva  
nunca se vió que tardara.  
*Enriq.* Qué mala nueva? *Mont.* No mas  
de una, pero muy bellaca.  
*Enriq.* Ausente de Porcia, no hay  
para mi pena tirana  
nada que sirva de aumento.  
*Mont.* Pues esse es el caso. *Enriq.* Aguarda;

estar yo ausente de Porcia?  
*Mont.* Si señor, que es una falsa,  
y no de musica: una:-  
*Enriq.* Matarète si me hablas  
en ofensa tuya. *Mont.* Pues  
fino quieres saber nada,  
haviendo hecho quanto anoche  
me ordenaste, à cuya causa  
hasta aora en este sitio  
me estás aguardando, marcha,  
que yo te seguirè, aunque  
lo que callo se me haga  
una apostema, y con ella  
rebiente por las hijadas.  
*Enriq.* Oye, oye, que no resuelvo,  
que imagine mi desgracia,  
que para oirla (ay de mí!)  
no hay en mi valor constancia;  
y así, prosigue. *Mont.* Si harè  
de muy bonísima gana,  
para que veas, que Porcia  
no es la Porcia de las brasas.  
*Enriq.* Dì, pues. *Mont.* Anoche quedè,  
para que tú no dexaras  
de partir al punto. *Enriq.* Ya  
sè de qué datte la causa.  
*Mont.* Juntè letras, y dinero.  
*Enriq.* Ignorante, que me matas,  
vè à lo que importa. *Mont.* Ya voy,  
que esto es tambien de importancia.  
*Enriq.* Para qué? *Mont.* Para que sepas,  
que antes que se negociara  
todo esto, sería ya  
la media noche pasada,  
con que viendo, que no mas,  
que darle à Porcia la carta,  
que tú entre ausente, y presente,  
desde el mundo de tus ansias,  
llorando ausencias futuras  
la escribiste:- *Enriq.* Necio, acaba.  
*Mont.* Lleguè à su calle, por vèr  
si por dicha forma hallaba  
para no aguardar al dia,  
y apenas puse las plantas  
en su calle, quando vi  
un Esquadron, que passaba  
de mas de seiscientos hombres.  
*Enriq.* Qué dices?  
*Mont.* De qué te espantas,

si eran los ojos del miedo  
con los que entonces miraba?  
Vilos juntico à las rejas,  
y porque no reparàran  
en mì, agachandome, al hueco  
lleguè de una puerta, à causa  
de esperar à que se fuesen;  
pero à muy poca distancia  
reparè, que de los otros  
uno de los que esperaban  
por una escala subia,  
que aunque yo no vi la escala,  
es cierto que lo era, y que  
de arriba pendiente estaba.

*Enriq.* Mientes mil veces. *Mont.* Si harè.

*Enriq.* Mas no mientes.

*Mont.* No harè. *Enriq.* Ha rabia!  
y consentiste, cobarde,  
que subiesen? *Mont.* Linda chanza!  
yo havia de consentirlo?

*Enriq.* Què hiciste?

*Mont.* No hablar palabra.

*Enriq.* Eres villano. *Mont.* Pues yo  
digo que soy Duque de Alva?

*Enriq.* Acabame de matar:

ha Porcia! *Mont.* Es una borracha.

*Enriq.* Vive Dios, que si la injurias,  
te corte, infame, la cara;  
habla del suceso, y no  
digas de Porcia palabra,  
que sea para ofenderla,  
fino para venerarla;  
pues si es cierto su delito,  
le cometio su desgracia,  
mas que su defatencion:  
à mì, Montera, me ultraja,  
pues del delito de Porcia  
es mi desdicha la causa.

*Mont.* Pues què culpa tienes tù,  
que el que subio por la escala  
entràra allà dentro, y que  
cerca de media hora larga  
allà dentro se estuviera,  
ni de que despues baxàra  
con passo de arrepentido,  
ni de que luego llegàra  
à los otros, y dixera  
con voz mal articulada,  
esto es hecho; y que despues

juntos la esquina doblaran,  
dexandome à mì conmigo,  
aunque fuera de mì estaba?  
què culpa tienes tù? *Enriq.* Espera,  
que le abrieron la ventana?

*Mont.* No tal. *Enriq.* Pues què?

*Mont.* Estaba abierta.

*Enriq.* Luego entrò en su quarto?

*Mont.* Clara

se viene la consecuencia;  
y por escufar demandas,  
y respuestas, viendo sola  
la calle, me bolvi à casa  
à esperar que amaneciese;  
pero apenas saliò el Alva,  
quando yo con tus poderes  
de zeloso, y con tu carta  
bolvi à informarme, y à vèr  
à Porcia; vi de su casa  
à la puerta carros largos,  
y vi, que por las ventanas  
lios de ropa caian,  
con que los carros cargaban  
hombres del trabajo (asì  
en nuestra lengua le llaman  
los Ganapanes) yo entonces,  
que el valor no teme nada,  
embuelto en la confusion  
entrè, y à dos, ò tres salas  
encontrè à Porcia tan triste,  
señor, que se las pelaba.  
Preguntòme por su Enrique;  
dila, sin hablar palabra,  
la carta; leyòla, y luego  
me dixo, llorando à cargas,  
que à cantaros es muy poco,  
dile à tu amo, que su carta  
es el Iris para mì  
del mar de muchas borrascas;  
pues oy, como vès, mi padre  
de Dirùn muda su casa  
por sinrazones del Duque,  
y la lleva à Torreblanca,  
que allì podrà verme, pues  
fuera de la Corte, nada  
podrà impedirle, y que aora  
no le respondo, asustada  
por los estorvos que has visto,  
dixo: y arrafando de agua

tus dos cielos , à llover  
bolvió para una semana.

*Enriq.* Qué en fin lloraba? *Mont.* Mas no  
decia por quien lloraba,  
que lagrimas de muger  
(yo hablo de las que engañan )  
son en suceſſos de amor  
Pericones, y Pendangas,  
que à todos manjares ſirven.

*Enriq.* Dices bien : hà Porcia ingrata !  
gente en tu calle de noche ?  
en tus balcones escalas ?  
hombre que ſuba por ellas,  
y que tope tus ventanas  
abiertas? quièn ( ay de mi ! )  
con tan vivas circunſtancias  
puede dudar, que hallaria  
abierta tambien el alma,  
el que para tus traiciones  
no halla las puertas cerradas ?  
Y aſi , al instante , Montero,  
eſſos cavallos deſata,  
que yo refuelvo bolver  
à morir en la demanda  
de una ofenſa tan traïdora.

*Mont.* Señor , mira lo que trazas,  
mira que arrieſgas la vida,  
ſi el Duque à ſaber alcanza,  
que has quebrantado el deſtiero.

*Enriq.* No me repliques. *Mont.* Aguarda  
à que anochezca ſiquiera.

*Enriq.* Los zelos no miran nada.

*Mont.* Pues ya que eſtàs tan refuelto,  
valgamonos de una traza,  
en que menos ſe aventure.

*Enriq.* Haſla diſcurrido? *Mont.* Y brava.

*Enriq.* Dila , pues. *Mont.* Oy , como digo,  
ſalen , y entran en ſu caſa  
hombres del trabajo , que  
la ropa en los carros cargan;  
yo buſcarè dos veſtidos,  
que ſirvan à ſemejanza  
de los ſuyos , y con ellos,  
ſin que nos detenga nada,  
con los miſmos Ganapanes  
mezclados , es coſa clara,  
que entraremos ſin peligro,  
porque ſi à la noche aguardas;  
he reparado , que el Duque,

que ronda calles , y plazas  
todas las noches , es facil  
que nos halle. *Enriq.* Bien reparas;  
y el diſfràz no es ſoſpechoſo;  
y aſi , vamos ſin tardanza  
à executarle ( ay de mi ! )  
que muero de ira , y de rabia.

*Mont.* Vamos à ſer Ganapanes  
por eſta ſeñora. *Enriq.* En nada  
repara quien perdiò en Porcia  
la vida , el guſto , y el alma. *Vanſe.*

*Salen Porcia , Roſeta , y Laura.*

*Roſet.* Aquí te puedes eſtår,  
que es donde el polvo no alcanza,  
ſeñora , de la mudanza.

*Porc.* Qué no me mate el peſar !  
para qué es en dolor tanto  
remedio , que aumenta enojos,  
y para qué llorais , ojos,  
ſino hay alivio en el llanto ?

*Roſet.* Tengo el dolor por exceſſo,  
pues no es razon eſtår triſte  
ſaliendo , como dixiſte,  
del peligroſo ſuceſſo  
de anoche tan felizmente,  
que no peligro tu honor.

*Porc.* Diſſimulemos , dolor. *ap.*

Que fue ſuerte es evidente;  
pues como os contè , despues  
que ſacaron las espadas,  
por mi las iras templadas  
( eſto conveniente es ) *ap.*

el que entrò por el balcon,  
mas cuerdo , ò menos airado,  
le dixo al otro embozado:  
Cavallero , no es razon,  
que aventuremos la fama  
de eſta Dama , pues prudente;  
no es amante , ni valiente  
quièn no mira por la Dama;  
y aſi , ſeguidme : y notando  
Federico ſu atencion,  
ſalieron por el balcon  
los dos ( ay de mi ! ) dexando  
en mi el dolor repetido,  
de ver que ſe huvieſſe hallado  
en mi reja un embozado,  
y en mi quarto un eſcondido.

*Roſet.* Eſſo no ſintiera yo.

*Laur.*

*Laur.* Ni à mi me tuviera triste.

*Rofet.* Mas di, señora, supiste  
quien fue el embozado? *Porc.* No;  
sabeislo vosotras? *Rofet.* Cierto,  
que yo no lo sè, señora;  
sabeislo tù? *Laur.* Quien ignora,  
que à tal hora, y encubierto,  
algun amante sería  
de los muchos que desprecias,  
y con esperanzas necias  
de la industria se valdria  
de la escala? pues ponella  
pudo muy sin prevencion,  
desde la calle al balcon,  
tirando el remate de ella.

*Porc.* Eso sería. *Rofet.* Pensar  
otra cosa, es frenesi.

*Porc.* Porque me crean à mi *ap.*  
no las pretendo apurar. *Sale Roberto.*

*Rob.* Porcia? *Porc.* Señor. *Rob.* Allà fuera  
os id las dos. *Porc.* Con cuidado  
ha gran rato que me tienes.

*Rofet.* Vamos, Laura. *Laur.* Amiga, vamos.

*Rofet.* Y demos gracias à Dios,  
de que no se ha averiguado  
nuestra maula, y que los ciento  
en los ciento se quedaron. *Vanse.*

*Rob.* Del enojo, como sabes,  
del Duque, disimulados  
mi desdicha, y tu delito,  
fingì ausentarme, dexando  
à Dirùn por Torreblanca  
esta mañana, y buscados  
deudos, y amigos, à donde,  
por no cargar de embarazos,  
quando parto à la ligera,  
como à entender doy, los traftos  
no necessarios se queden,  
cauteloso los reparto,  
siendo el principal intento  
assegurar mi cuidado,  
facando el cuerpo infeliz,  
que dexè depositado  
en una arca anoche; atento,  
Porcia, no haver encontrado  
otro modo, en que no huviesse  
mil estorvos necesarios;  
pues darle tierra en mi casa  
con tanta familia, es Hano,

que era arriesgado, y facarle  
de mi casa con mis años  
yo, tambien era imposible,  
quando del tuyo, à mi quarto  
lleguè tan falto de aliento,  
con el peso desdichado,  
que à haver mas distancia, tarde,  
ò nunca huviera llegado.

Repartida la mayor  
parte de alhajas, aguardo  
à que anochezca: hasta aqui  
bien, Porcia, havràs reparado,  
mi ninguna culpa, pero  
haràs desde aqui reparo,  
en que de una culpa agena,  
un propio delito faco:

pues es mi intencion, asi  
que anochezca, apadrinado  
de la sombra, que uno de estos  
hombres que cargan los carros,  
saque el arca, ò ataud  
de Federico, y llegando

al Rio, darle en sus ondas  
sepulcro tràs el echando,  
muerto à mis manos injustas,  
desde el puente, al desdichado  
à quien toque este destino;

y esto no, Porcia, lo hago  
de cruel, sino de atento,  
pues si à esta cautela falto,  
hallada el arca, es posible,  
y aun forzoso, verè claro,  
por quien la llevò, con quien,  
y de dònde la sacaron,  
con que nos perdemos, Porcia.

Ya veo, que à la ley falto  
de la razon, mas no hay otro  
remedio; y asi me valgo  
del que hay: culpe, ò no el atento  
mis arrojados destemplados,  
y pongase, donde à mi  
me està viendo el mas mirado,  
tome mi suceso, y vea  
si hiciera lo que yo hago.

*Dent. Mont.* Sacase algo de esta sala?

*Sale Rofeta.* Han de sacar este estrado?

*Rob.* Si: Porcia, no te dè preissa,  
que parece muy temprano  
para lo que intento. *Porc.* Harè,  
cer-

cercada de sobrefaltos,  
 lo que ordenas , hasta verte  
 libre de tan gran cuidado.  
*Dent. Enr.* Sacafe algo de aqui? *Rof.* Entren.  
*Rob.* Mientras yo llevo à mi quarto,  
 cuida de lo que te digo. *Vase.*  
*Salen Enrique , y Montera de Ganapanes.*  
*Enriq.* Load fea Dios. *Rofet.* Ète estrado,  
 mientras prevengo otra cosa,  
 traten los dos de ir liando. *Vase.*  
*Mont.* Traba , Turibio. *Enriq.* Hasta aqui  
 bien fucedo. *Mont.* No digamos  
 nada hasta el fin. *Enriq.* Ès posible,  
 que oculte alevoso engaño *ap.*  
 aquel cielo , donde son  
 de amor las glorias dos astros ?  
*Mont.* No hay mas de estas almohadas  
 que mudar aqui ? *Porc.* No , hermano.  
*Enriq.* Muy bien dice su mercè,  
 pues ya lo demàs mudado  
 està de suerte , que aun señas  
 de lo que fue no ha dexado.  
*Porc.* Algo hay aqui , que no puede  
 mudarfe. *Enriq.* Què , dueño falso ?  
 què , dueño alevè ? pues solo  
 para acusar tus engaños,  
 para culpar tus traiciones,  
 de impropio disfraz me valgo,  
 aunque no es tal , sino propio;  
 pues si de hombre de trabajo  
 es este trage , en su estilo  
 con propiedad me retrato;  
 pues no hay angustia , no hay pena,  
 no hay dolor , no hay sobrefalto,  
 que yo , no padezca. *Porc.* Enrique,  
 señor , mi bien , mi descanso:-  
*Enriq.* Mi tormento , mi congoja.  
*Porc.* Què tienes ? tan olvidado  
 de que eres el que hablas tù,  
 y conmigo estàs hablando ?  
*Mont.* Tenemos mucha razon.  
*Porc.* Tù tambien , Montera ?  
*Mont.* Andallo.  
*Porc.* Què es esto , Enrique ? acabemos,  
 mira que son muy tiranos  
 dolores los de mi pena,  
 y tu estrañeza , si acaso  
 no quieres que la atencion  
 de que verte disfrazado

con tanto peligro , pague  
 con el susto que me han dado  
 tus palabras : y si es esto,  
 mi bien , no lo has acertado,  
 que verte arriescado basta  
 para muchos sobrefaltos.  
*Mont.* Que no es esto. *Porc.* Pues di , quès ?  
*Enriq.* No lo has entendido ? *Porc.* Quando  
 te adoro , no entiendo mas  
 de que te estoy adorando.  
*Mont.* Ha ! fuego de Dios ! *Enriq.* Alevè  
 aspid , que disimulado  
 entre flores , el veneno  
 recatas con el alhago,  
 por què finges no entenderme,  
 si sabes ( de dolor rabio ! )  
 que anoche:- *Porc.* Valgame el Cielo ?  
*Enriq.* Un hombre:- *Porc.* Dolor tirano!  
*Enriq.* Rompa el corazon la pena,  
 pues rompe la voz el labio:  
 entrò en tu quarto ?  
*Sale Roseta con una cajuela . y apartanse los  
 dos como à hacer lio del estrado.*  
*Rofet.* Señora,  
 Flerida con un cuidado,  
 segun dice , à verte viene.  
*Enriq.* Esta Flerida , embarazo *ap.*  
 es siempre mio. *Mont.* Oye usted,  
 esto que ha dicho mi amo,  
 yo lo vi por estos ojos,  
 porque no ande preguntando  
 quien se lo dixo. *Porc.* A ocasion *ap.*  
 llega Flerida , que es llano,  
 que fue Federico à quien  
 vieron entrar ; y pues hallo  
 la satisfaccion en ella,  
 falga mi amor de cuidado,  
 que peor lo imaginè.  
 Di que entre. *A Roseta.*  
*Rofet.* Con tiento , hermano,  
 lleve esta cajilla. *Mont.* Y què  
 vay nella ? *Rofet.* Lo necesario  
 para una hermosura : esta  
 es harina de garvanzos  
 para el paño , y estos son  
 diferentes letuarios,  
 alquitara para el jaque,  
 cerilla para los labios,  
 salud para las megillas,



y esta , agua de quitar años.  
*Mont.* De quitar años? *Rofet.* Amigo,  
 agua de disimularlos.  
*Porc.* No te detengas , *Rofeta.*  
*Rofet.* Ya voy , señora , bolando. *Vase.*  
*Enriq.* Fuefe? *Mont.* Ya se fue.  
*Enriq.* Pues ya,  
 Porcia ingrata , que explicado  
 el motivo de mi ofensa  
 ha visto tu aleve trato,  
 y que en hombres como yo  
 una vez dicho el agravio,  
 no hay satisfaccion en que  
 no estèn siempre desairados;  
 quedate à Dios para siempre,  
 que yo para siempre parto  
 à no verte , à no acordarme  
 de ti; y esto no lo hago  
 en verguenza de mi ofensa,  
 aunque es justo , dueño ingrato,  
 sino en sacrificio amante,  
 sino en rendido holocausto;  
 pues huyo de ti , temiendo  
 no disgustarte , vengando  
 mis zelos en el dichoso,  
 que merece tus alhagos:  
 à Dios : sigueme , *Montera.*  
*Mont.* Alto de aqui. *Porc.* Tèn el passo.  
*Enriq.* Dexame , ingrata , ò à voces  
 dirè tus alevos tratos.  
*Porc.* No te has de ir.  
*Enriq.* Sì he de ir. *Porc.* Pues mira  
 por donde ha de ser , el passo  
 tomado , sin otra puerta  
 para salir de este quarto.  
*Enriq.* Dexame. *Porc.* No , que es injusto,  
 que te haya oido yo tantos  
 desatinos indecentes,  
 y que quando llega el caso  
 de quedar tù satisfecho,  
 y vengar yo los agravios,  
 que à mi fineza haces , quieras  
 muy necio , y muy confiado  
 de tu frenesi , cerrar  
 à mi justo enojo el passo:  
 y así , hasta estàr satisfecho  
 no te has de ir. *Enriq.* Pues hay acafo  
 satisfaccion , ojala,  
 à zelos tan declarados?

*Porc.* Sì , si palabra me dàs  
 de oirla. *Enriq.* Nunca yo falto  
 à la razon ; pero un hombre  
 no estuvo anoche en tu quarto  
 contigo? *Porc.* Sì , *Enrique.* *Enriq.* Pues  
 què disculpa? *Porc.* La que aguardo  
 darte tardarà muy poco. *Sale Rofeta.*  
*Rofet.* Florida entra. *Porc.* Retirado  
 en este aposento escucha,  
 haciendo , *Enrique* , raparo  
 en que prevenir no pude  
 la satisfaccion que aguardo  
 darte ; pues ni yo sabia  
 que havia de verte , quando  
 supiera que huviesse visto  
 à esse hombre , ni el defengaño  
 pude prevenirte , pues  
 solo le estoy esperando  
 en Florida , à quien no he visto.  
*Rofet.* Presto , que llega. *Enriq.* Dudando  
 voy , *Porcia* mia ( que mia  
 se atreva à llamarte el labio ! )  
 mientras esperanza llevo  
 de verme defengañado,  
 que haya indicio , que desmienta  
 mi ofensa. *Porc.* Que le haya aguardo.  
*Enriq.* Y si le hay , què haràs?  
*Porc.* Vengarme  
 de un aleve , de un ingrato.  
*Enriq.* Como yo muera sin zelos,  
 no morirè defdichado. *Retirase.*  
*Salen Laura , y Florida.*  
*Fler.* A haver sabido de quien  
 yo se lo dexè encargado,  
 que no salió *Federico* ,  
 me ha muerto ; pero finjamos,  
 dolor. *Porc.* Muy en hora buena  
 vengas , *Florida* , à mis brazos.  
*Fler.* Tu no esperada mudanza,  
*Porcia* , sobre mi cuidado,  
 à verte me trae. Alli *ap.*  
 se ocultò , sino me engaño,  
 un hombre , y es *Federico* ,  
 segun mis zelos hablando  
 me estàn en el alma. *Porc.* Yo,  
*Florida* , el amor te pago  
 con que me tratas , y aora  
 has de saber , que has llegado  
 à ocasion que te deseo.

- Fler.* Pues còmo tanto has tardado en dexarte vèr? Sospechas, *ap.* mucho os vais precipitando.
- Al paño Enriq.* No hagas ruido.
- Al paño Mont.* Es que me diò *Tofe.* en el gallillo el tabaco.
- Rofet.* Maldito seas. *Porc.* Motivo tuve para dilatarlo.
- Fler.* Y si es el que yo presumo, no es pequeño. *Porc.* Amiga, vamos à lo que me importa, y di, sin que à nada faltes, quanto me pasò anoche contigo, à què veniste à mi quarto, y quièn vino, y què tràs tì.
- Enriq.* Esto es menester que oigamos.
- Fler.* Federico es el oculto, *ap.* segun esto. *Porc.* Estàs dudando lo que has de responder? *Fler.* No; però à conocer no alcanzo la causa que tenga para querer oir de mi labio lo que tù sabes. *Porc.* Me importa.
- Fler.* Aunque del todo no acabo *ap.* de entenderlo, decir yo que le llamè, quando es llano, que por mi no vino, no lo tengo por acertado.
- Porc.* Florida, en què te suspendes?
- Fler.* Estaba, Porcia, pensando, què te podría importar: (ya encontrè, à pesar de entrambos, perdido todo camino, *ap.* de que no pierda mi agravio) Discurrìa, en què te importa, que yo dixesse, que quando vine à visitarte anoche, Federico à poco rato à verte vino tràs mi de un papel tuyo llamado.
- Porc.* De papel mio? *Fler.* Pues no? por señas, que luego entrando tu padre, se ocultò èl; que yo me fui, y que cerrando tu padre las puertas, èl quedò en tu casa encerrado.
- Porc.* Florida, què dices? *Mont.* Este es otro. *Enriq.* Sin mi he quedado.
- Porc.* Yo à Federico? pues tù no sabes:- *Fler.* Lo que ha pasado es èsto. *Porc.* Yo?
- Fler.* Si, tù. *Porc.* Mira:-
- Fler.* Huvierásmelo avisado, si tenias otro intento; y pues de mudanza te hallo, no te quiero embarazar. Quede el pundonor en salvo *ap.* por àora, que despues yo vengarè mis agravios. *Vase.*
- Porc.* Oye, Florida alevosa, y di à Federico, quando, yo, espera. *Salen Enrique, y Montero.*
- Enriq.* Por què la llamas? si es para mi defengàno no es necesario que vuelva, que ya estoy defengànado.
- Porc.* Hay muger mas infeliz!
- Enriq.* Hay hombre mas desdichado!
- Porc.* Roseta, Laura. *Las dos.* Señora.
- Porc.* Pues que sabéis este engaño, hablad: à què Federico vino? *Rofet.* La verdad del caso sè yo, como quien lo viò.
- Mont.* Para que no la creamos, bastará que tù lo digas.
- Rofet.* Pues miento yo?
- Mont.* Un tanto quanto.
- Porc.* Què aguardáis?
- Enriq.* Para què, Porcia, quieres gastar tiempo, quando la verdad de este suceso es (rebiento al pronunciarlo!) que yo à tu casa ofendido vine, habiendo averiguado, que anoche por una escala un hombre:- (de zelos rabio!) *Porc.* Ay de mi infeliz! *Rofet.* No lo dixera yo mas claro.
- Enriq.* Entrò en tu casa, y que oy por satisfaccion me has dado la noticia de que havia otro en tu casa encerrado: este sè que es Federico, dime si puedes negarlo?
- Porc.* No, Enrique.
- Mont.* Este ya està en casa.
- Rofet.* El otro, Laura, es el diablo.
- Laur.* Tijeretas. *Enriq.* No lo niegas?
- Porc.* No. *Enriq.* Ni puedes; voy al caso: por dònde entrò Federico?

*Porc.* Por la puerta.

*Enriq.* Hi dueño ingrato!

y por dònde salió? *Porc.* Effeno te puedo decir. *Enriq.* Quando sè que entrò, y por dònde, nada me importa, que hayas callado por donde salió; pues siendo cierto, que subió à tu quarto por una escala otro hombre, tambien es, traidora, claro, que el que por ella subió feria el que baxò. *Porc.* Es llano.

*Enriq.* Luego no fue Federico?

*Porc.* No, que no quiero negarlo.

*Enriq.* Luego son los dos amantes con que me ofendes? *Porc.* Es falso.

*Enriq.* Pues quál de ellos es?

*Porc.* Ninguno.

*Enriq.* Pues què buscaban entrambos?

*Porc.* A Florida Federico.

*Enriq.* Y el otro? *Mont.* Esto vâ apretando.

*Porc.* No sè à quien buscaria. *Enriq.* No?

*Mont.* A la fuegra de Pilatos buscaria. *Rofet.* Si no calla, llevará. *Mont.* Ya usted ha dado.

*Enriq.* Pues quièn era? *Porc.* No lo sè.

*Enriq.* No lo sabes? *Porc.* No.

*Rofet.* Mi amo.

*Enriq.* Podemos salir? *Laur.* No, que viene à la puerta llegando.

*Enriq.* Pues para salir de aqui de la industria nos valgamos de cargar con estos lios:

baxa el rostro, porque acaso no nos conozca. *Porc.* Sin mi mis desdichas me han dexado.

*Mont.* Traba, Turibio, que teafa mucho este lio. *Enriq.* Ya trabo.

*Ponense à hacer lios, y sale Roberto.*

*Rob.* Aun estan aqui estos hombres?

*Enriq.* Aora, señor nuestro amo, entramos nosotros, que los otros ya havian mudado lo mejor que havia aqui, aunque vâ bien maltratado por ventanas, y por puertas: pero aunque haya mas cuidado, donde hay mudanza tan grande, lo mejor se hace pedazos.

*Rob.* Pues què se ha quebrado aqui?

*Enriq.* Lo que era mas delicado, que es el honor. *Rob.* Y què fue?

*Enriq.* Un espejo. *Rob.* No hago caso de lo que tan poco importa.

*Enriq.* En verdad, que importa harto.

*Porc.* No importa, que si hay aqui quien dè credito à un engaño supersticioso, hay tambien quien dexè defengañado al que en agüeros creyere de que es su credito falso.

*Enriq.* Sè yo mucho en estas cosas.

*Rofet.* No feais bachiller, hermano.

*Mont.* Dice muy bien su mercè:

traba, Turibio. *Enriq.* Ya trabo.

*Mont.* Fuego de Dios, còmo carga! voylas à llevar al carro, y luego vendrè à ayudarte.

*Enriq.* Non tardes, Llope.

*Mont.* Non tardo. *Vase con un lio.*

*Rob.* Pues la noche baxa, y ya los coches, y los criados à la puerta del jardín, Porcia, te estàn aguardando, siendo lo que falta solo salir yo de mi cuidado, parte à Torreblanca tû, mientras yo quedo esperando licencia del Duque, à fin de dar tiempo à lo que trazo, que yo te alcanzarè luego, si de lo que sabes salgo. *Vase.*

*Enriq.* Puedo ya salir? *Porc.* Si, Enrique, que un peligro recelando estoy en tu vida: (ay triste!) què fuera que hiciese el hado, ap. que à Enrique tocasse. *Enriq.* Porcia, di, por què añades engaños à los tuyos? què peligro es el que estàs recelando à mi vida, si me has muerto?

*Porc.* Esse no me dà cuidado, siendo yo quien soy. *Enriq.* Pues quál?

*Porc.* El que aora estoy recelando, es, que te halle aqui mi padre; y asì, vete presto. *Enriq.* Quando me dexa aqui, que aqui me halle, què importa? *Porc.* Mucho.

*Enriq.* He notado, que ni aun mentiras encuentras, para

para desmentir tu falso proceder, y mi razon. *Sale Roberto.*

*Rob.* Porcia, què esperas? que ya la licencia me ha llegado del Duque. *Porc.* Ay de mi infelice! que à Enrique no he declarado *ap.* el riesgo en que aqui le dexo.

*Rob.* Presto, que estoy aguardando: no te detenga el cariño de la antigua casa, vamos.

*Porc.* Ay de mi! què harè? Buen hombre, id con Dios. *Rob.* No os vais, hermano, y andad al coche vosotras.

*Porc.* Muerta voy. *Vase con las Criadas.*

*Rob.* Vendrè à pagaros luego. Pues à este infeliz *ap.* la desdicha le ha tocado, cumpla su cruel destino de esta manera. *Vase, y cierra.*

*Enriq.* Cerrando

la puerta se fue Roberto, y no sè lo que en tal caso discorra; mas ya en la llave siento andar: què hacer no alcanzo, mas que aguardar el suceso; que aunque sin armas me hallo, valor, y brazos me sobran.

*Sale Porcia.* Dicha fue haverse dexado mi padre la llave: Enrique?

*Enriq.* Esta es Porcia. *Porc.* Atropellando por ti mil inconvenientes, buelvo à decirte:-- mas passos siento, y es mi padre: (ay triste) la obscuridad mi sagrado fea. *Enriq.* Porcia, què me dices?

*Sale Roberto.* Yo sin duda cerrè en falso: estàs aqui, hombre de bien?

*Enriq.* Aqui estoy. *Rob.* Pues à mi quarto venid conmigo, que tengo que me lleveis con cuidado de essotra parte del Puente.

*Porc.* Que haver no pueda estorvado esta desdicha! *Rob.* Seguidme.

*Enriq.* No voy tan lejos. *Rob.* Villano, esto ha de ser, ò morir *Saca la daga.* à este acero. *Porc.* Infeliz hado!

*Enriq.* Si me resisto, y està *ap.* Porcia aqui, como he pensado, ha de traer luces, y verla su padre. *Rob.* Determinaos

à seguirme, ò à morir.

*Enriq.* Ya yo estoy determinado à seguirlos, que he de ver en lo que para este caso. *Vanse.*

*Porc.* Ay infelice de mi! ay Enrique desdichado! que vàs à morir, sin que yo, que lo padezco tanto, pueda avisarte: mal haya mi infelice amor, y airado el rigor, que nos persigue, siempre aleve, y siempre ofado: mal haya tambien, mal haya el motivo; pero quando no te puedo focorrer, y es mi sentimiento vano, vaya à saber tu desdicha, donde oida, si mi llanto no me anegare, mi alivio deba mi muerte à mi brazo. *Vase.*

*Sale Enrique con una arca acuestas, y Roberto tràs el.*

*Rob.* Ya vamos llegando donde descansaràs, que es razon.

*Enriq.* En toda esta prevencion *ap.* algun misterio se esconde: ya, amparado de la sombra, desde que en el Puente he entrado, parece que he descansado de este peso; que me assombra; pues ya aqui de la justicia del Duque seguro estoy.

*Rob.* Principio alevoso doy *ap.* à mi traidora malicia; pues por esta parte el Puente sin antepecho se ve, muera este inocente, que me dà la vida.

*Al ir à darle, salen el Duque, Eduardo, y Criados de ronda.*

*Criad.* Què gente?

*Rob.* Pero el Duque: (ay infeliz!) mientras estàn divertidos, huya este riesgo. *Enriq.* Què quieres de mi vida, infiel destino?

*Criad.* Quièn và? *Vase Roberto.*

*Enriq.* Un hombre del trabajo, y à sus mercedes suplico me dexen passar, que pesa esta arca mucho. *Eduar.* En tal sitio,

y à esta hora , mas parecéis  
ladron. *Enriq.* Nunca yo lo he fido.  
*Duque.* Dònde và essa arca? *Enriq.* Aì tràs  
viene quien podrà decirlo.  
*Criad.* No hay en todo el Puente nadie.  
*Duque.* No es esse pequeño indicio  
de que hurtada la llevaba:  
llegad essa luz : què miro! *Llegan luz.*  
Pues tù , Enrique , en este trage  
contra los preceptos míos?  
abrid essa arca. *Enriq.* Que el Duque  
me encontrasse? què havrà fido *ap.*  
haver huido Roberto? *Abren el arca.*  
*Criad.* Un yerto cadaver frío  
es el que encierra. *Enriq.* Ay de mì!  
*Eduar.* Y es , gran señor , Federico.  
*Duque.* Mì sobrino? *Eduar.* Si señor.  
*Enriq.* Valgame el Cielo! *Duque.* Preciso  
es , que obre aqui la templanza,  
porque acafo el dolor mio  
el nombre de justiciero  
no trueque al de vengativo.  
*Enriq.* Cayò el Cielo sobre mì!  
*Eduar.* Bien , fortuna , mi delito *ap.*  
has desmentido ; no cesses  
en amparar mis designios.  
*Duque.* Què es esto , Enrique?  
*Enriq.* Señor:-  
*Duque.* Quièn , hablando en el estílo  
que quieres fingir , esta arca  
te diò? *Enriq.* Si la verdad digo , *ap.*  
culpo à Roberto , y es padre  
de Porcia ; y aunque ofendido,  
la adoro , y debe mirar  
mi atencion por su peligro;  
fino lo digo , me culpo  
en un aleve homicidio:  
què harè? mas què estoy dudando,  
quando obrando lo preciso,  
en línea de amante , soy  
primero yo , que yo mismo?  
*Duque.* No tu suspension me admira;  
pero à que digas te obligo  
quien te diò esta arca. *Enriq.* No sè.  
*Duque.* Pues quien venía contigo?  
*Enriq.* No sè. *Duque.* Dònde te la dieron?  
*Enriq.* No sè. *Duque.* Cuyo es el delito?  
*Enriq.* No sè. *Duque.* Con no saber nada,  
todo , Enrique , me lo has dicho:  
mas di , como no lo sabes?

*Enriq.* No sè. *Duque.* Ni yo aqui averiguo  
negocio tan importante:  
el cuerpo de mi sobrino  
llevad à Palacio ; y luego,  
pues Roberto oy fue al Castillo  
de Torreblanca , llevad  
à Enrique preso , y al mismo  
Roberto le encargareis,  
que le guarde custodido.  
*Eduar.* Ya no hay que apurar qual sea  
el traidor. *Enriq.* No , pues se ha visto  
en ti. *Duque.* Mucho , Enrique , dà  
que presumir este indicio:  
què aguardais? *Criad.* Enrique , vamos.  
*Enriq.* Mucho me aprietas , destino,  
y mucho que vacilar  
le has dado al discurso mio. *Llevanle.*  
*Eduar.* Mucho me amparas , fortuna. *Vase.*  
*Duque.* Y mucho , si à este delito  
el de la traicion ajusto,  
à mi desvelo he debido.

\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

Salen Roberto , y Porcia.

*Rob.* Porcia. *Porc.* Señor.

*Rob.* Sin tardanza,  
mientras un cavallo ensillan,  
que el que traigo rebentado  
viene , de mis joyas ricas  
me junta algunas , y à Dios,  
que à no verte mas me embia  
mi desventura. *Porc.* Esto es , males,  
que sucediò la desdicha: *ap.*  
à Enrique le echò en el Rio. *Llora.*  
*Rob.* No es tiempo de llorar , hija.

Sale un Criado.

*Criado.* Señor , ya el cavallo espera,  
que mandaste. *Rob.* Aprisa , aprisa,  
Porcia , no te estorve el susto.  
*Sale Roseta.* Señora , segun la vista,  
viene gran tropa de gente  
àzia Torreblanca. *Rob.* Mira  
si puedo salir yo antes.  
*Roset.* No señor , porque ya pisan  
la puerta , y arriba suben.  
*Rob.* No hay dònde huir la desdicha?  
*Porc.* Si hay tal. *Rob.* Como?  
*Porc.* Tù à mi padre

por essas piezas retira,  
y picarán un tabique  
con la idèa prevenida  
por donde salgas al campo,  
si no huviere otra salida.

*Vanse Roberto, y Roseta, y salen Eduardo, y Criados con Enrique vendados los ojos.*

*Eduar.* Buscando al señor Roberto,  
por ser cosa muy precisa  
(ay Porcia cruel!) à esta sala  
lleguè, y porque groseria  
no parezca no avisar,  
señora, de mi venida,  
doy esta disculpa. *Enriq.* Porcia  
es con quien habla. *Eduar.* Sus iras  
dissimule mi amor, pues *ap.*  
mis venganzas se avencinan.

*Porc.* No haver encontrado à quien  
preguntar en la familia  
de una casa tan illustre,  
Eduardo, como la mia,  
mas que verdad, es disculpa  
para la descortesia  
de entrar donde estoy, sabiendo  
que si tuviera noticia  
de vuestra llegada, no  
lograrais esta visita;  
y puesto que es à mi padre  
à quien buscáis, os avisa  
el primero, à quien por èl  
preguntais, que soy yo misma,  
que en Dirùn se quedò anoche.

*Eduar.* No os juzgò hallar tan esquiviva  
quien sabe que no lo sois:  
el furor me precipita. *ap.*

*Porc.* Pues vos què podeis saber,  
que de ser quien soy desdiga?

*Eduar.* Enmiendolo así. Señora:--  
*Enriq.* Ay adorada enemiga!

*Porc.* Si sabeis que amo, sabreis  
à quien; y quando se finja  
ser delito mi amor, tiene  
la disculpa conocida  
de ser quien es el fugero:  
(ay difunto bien!) pues pisa  
tan alto el merecimiento  
de Enrique:-- *Enriq.* Será mentira  
esto, Cielos? *Porc.* Que se pierde  
para con todos de vista.

*Eduar.* Si prosigo en la presencia *ap.*

de Enrique, es cosa precisa  
quedar yo muy desairado,  
y èl mas airoso; pues finja  
para escusar este enojo.  
Señora, decir queria,  
que no era razon hallaros,  
ni quejosa, ni ofendida,  
quando à vuestra casa llego  
de parte de quien me embia,  
à buscar à vuestro padre,  
que es el Duque, à tan precisa  
cosa, como fiar de èl,  
y su lealtad conocida *Al oido.*  
este delincuente, à fin  
de que en Torreblanca asista  
en prision estrecha, en tanto,  
que su culpa se averigua,  
pues este diò à Federico  
la muerte. Quien es no diga, *ap.*  
porque juntos à sus ojos  
lleguen dolor, y noticia.

*Porc.* Valgame el Cielo! què es esto?  
todo el discurso vacila.

El que matò à Federico *ap.*  
es este: como sabida  
su culpa havrà sido, pues  
de nadie, sin que èl lo diga,  
se pudo saber, siendo èste  
el que en mi quarto homicida  
fue de Federico? *Eduar.* Ya  
de su confusion me avisa *ap.*  
su silencio. *Enriq.* Nada oigo  
de lo que hablan. *Eduar.* Y es precisa  
consecuencia, que no sabe *ap.*  
que fui yo, pues no lo explica,  
el que entrò por la ventana.

*Porc.* Ya es segura la desdicha  
de Enrique. *Eduar.* Estos son, señora,  
los motivos que me obligan  
à entrar sin mas prevencion  
à vuestra presencia. *Porc.* Finja, *ap.*  
vencido ya el sobresalto,  
y libre de la fatiga,  
de que buscaba à mi padre.  
Poca estrañeza os debia  
hacer, señor Eduardo,  
mi indignacion repentina,  
viendoos con tal prevencion  
de gente, sin la noticia  
de lo que os obliga, puesto

que

que ya enterado os suplica  
mi atencion, que perdoneis,  
que yo de mi padre oy fiosa  
la ausencia, pues desde anoche  
ha que en Torreblanca habita;  
y así, buscadle en su quarto,  
mientras yo apuro este enigma.

*Eduar.* Razon teneis de ocultarle.

*Porc.* Esta es la que no adivina  
mi discurso. Si habrá dicho *ap.*  
este hombre, que fue en mi misma  
casa donde le dió muerte.

*Eduar.* Quien serviros solicita,  
hace la hidalguia, Porcia,  
mas no vende la hidalguia.

*Enriq.* Un mar soy de confusiones.

*Porc.* No os entiendo.

*Eduar.* No me admira:  
voy à buscar à Roberto,  
y en tanto, señora mia,  
quedad de guardia. Dexar *ap.*  
aquí à Enrique determina  
mi astucia, para que Porcia  
le vea, y vengue mi embidia;  
pues con la muerte de Enrique  
habrá de ser Porcia mia. *Vase.*

*Porc.* Fuese, y dexò al alevoso,  
para que pueda mi vista  
informarse de quien tantos  
pesares, tantas desdichas  
me ha ocasionado, y por ver  
quien fue el que tuvo osadia  
de escalar mi casa: nadie,  
segun parece, me mira;  
salga, pues, de confusiones.  
Y tú, aleve, à quien castiga  
la muerte, que à Federico  
le diste en presencia mia, *Descubrele.*  
dime::- mas què es lo que miro!  
tú, Enrique? *Enriq.* Si, què te admiras?

*Porc.* Vives, bien mio? *Enriq.* No, Porcia,  
porque no se llama vida  
la de un infelice (ay triste!)

*Porc.* Dexa que passe la vida  
à los brazos el informe  
de que vives. *Enriq.* Que así finjas,  
Porcia? *Porc.* Yo finjo, señor?

*Enriq.* Y lo muestras, quando explicas,  
que en tu presencia mataron  
à Federico, enemiga.

*Porc.* Pues a quièn sino à ti, quando  
tu prision me califica,  
que fuiste el que por la escala,  
ò el no descubrirlo diga  
el rostro, entraste en mi quarto,  
y hallando en èl:- *Enriq.* No profigas,  
Porcia, no inventes cautelas,  
que aunque te las apadrina  
mi prision, bien sabes tú,  
que es quanto dices mentira.

*Porc.* Pues tú cómo? *Enriq.* No me hables.

*Porc.* O por què? *Enriq.* Nada me digas,  
sino quieres que el dolor  
resucite las cenizas  
de tu traicion en mis labios.

*Porc.* Tuya fue la alevosia,  
pues mas que desconfianza,  
fue entrar de aquel modo.

*Sale Roberto.* Hija,  
con quièn das voces? què es esto?  
quièn està en tu compania?  
tú, Enrique, aquí en esse trage?

*Porc.* Aquí es la astucia precisa, *ap.*  
para que sirva despues.

*Rob.* No hablais? *Porc.* Al romper el dia,  
Eduardo con mas gente  
en busca tuya venia,  
à fin, señor, de entregarte  
un hombre, por homicida  
de Federico, en prision,  
que como el rostro traia  
cubierto no conoci;  
pero la curiosidad mia,  
mientras te buscaban, quiso  
ver de tal alevosia  
el autor, y vi que era  
Enrique; hizose porfia  
mi pregunta, y su respuesta,  
y esto, señor, oirias.

*Rob.* De fuerte, que quien llegó  
aquí à buscarme, traia  
preso à Enrique? *Porc.* Si señor.

*Rob.* Y viene por homicida  
Enrique de Federico?

*Porc.* Si señor. *Rob.* Y la porfia  
de vuestras voces, fue sobre  
si tenia, ò no tenia  
culpa Enrique? *Porc.* Si señor.

*Rob.* Esta fue la dicha mia.  
De gran cuidado sali, *ap.*  
que

que ya affustado bolvia  
de las voces , que pudieron  
fer estorvo de mi huída.

A mi me importa , que Enrique  
fe libre , pues entendida  
la causa de fu prision  
tengo ya , aunque no adivina  
mi discurso , què motivo  
con tal disfráz le tenia  
en mi casa ; pero de esto  
el tiempo darà noticia.  
Dònde las Guardias estàn,  
que con Enrique venian ?

*Porc.* En essa antefala. *Rob.* Pues,  
Enrique , la amistad mia  
à libraros de este riesgo  
hidalga se determina;  
y así , sin mas dilacion,  
por el quarto de mi hija,  
que es esse , entrad , y hallareis  
en una puerta salida  
del Castillo , que à otro intento  
yo prevenida tenia,  
y en ella un cavallo : presto,  
y nada haya que os impida,  
libraos del peligro , Enrique;  
y sabed , que no peligra  
mi vida en libraros , pues  
nadie puede haver que diga,  
que en mi poder os dexò.

*Porc.* Si señor , en esso estriva  
nuestro remedio ; partid,  
Enrique , y à toda prisa  
os poned en salvo. *Enriq.* Cielos , *ap.*  
quién viò tales tropelias !

*Los dos.* Què resolveis ? *Enriq.* Estimaros  
con una accion la hidalguia  
à entrambos. *Los dos.* De què manera ?

*Enriq.* Vereislo entrambos aprisa:  
venid , señor Eduardo.

*Porc.* Què intentas ? *Rob.* Què solicitas ?

*Porc.* Què te pierdes ! *Rob.* Que te arriesgas !

*Sale Eduardo.* Quièn me llama ?

*Enriq.* Quien estima  
la confianza del Duque,  
que es Roberto , y se destina  
à fer mi Alcayde. *Eduar.* Sabed,  
Roberto , que vuestra vida  
es de la fuya fiadora,  
que esto me manda , que os diga

el Duque , porque cuideis  
de guardarle. *Rob.* Muy esquivada  
es para mi vuestra orden:  
( ha traidor ! ) pero admitirla  
debo por quien os la ha dado.

*Eduar.* Y esta obligacion cumplida:  
quedad con Dios. *Rob.* El os guarde.

*Eduar.* Bien mis intentos caminan; *ap.*  
yo ferè Duque en Borgoña,  
y Porcia verà mis iras. *Vase.*

*Dent. Mont.* Tengo de entrar , aunque pese  
à todo el mundo.

*Dent. Eduar.* No impida  
nadie , que asista à su amo.

*Sale Montero.* Señor mio de mi vida ?

*Enriq.* Calla , Montero , hasta luego.

*Porc.* Amor , como Enrique viva , *ap.*  
vengan penas , que acrisolen  
la noble fineza mia.

*Enriq.* Assigurar à Roberto *ap.*  
importa. *Rob.* Bien claro explica *ap.*

la confianza que muestra,  
que en mi delito se fia:  
esto ha de fer así. Ya,  
Enrique , que la hidalguia,  
que quiso hacer mi amistad,  
despreciafeis , y es precisa  
ley de mi noble cariño  
compadeceros , queria  
saber , què motivo tuvo  
la razon , ò la desdicha  
en que os veo , la mudanza  
de trage , que lo averigua  
muy por mayor mi cuidado ?

*Mont.* Preguntese lo à su hija,  
que mil demonios la lleven.

*Enriq.* Pues la ocasion me combida,  
satisfaciendo à Roberto *ap.*  
por Porcia , sin que se diga  
mas de lo que baste , harè  
que me entienda , y desmentida  
quede su sospecha. Ya,  
señor Roberto , sabida  
la rectitud con que el Duque  
trata siempre la justicia,  
visteis , que me desferro  
de Dirùn , y tan de prisa,  
que aun para prevenir postas  
lugar no me concedia  
mi obediencia ; y siendo cierto,

que

que hombre como yo , tendria  
 que disponer muchas cosas,  
 partiendo la mas precisa,  
 me bolví à Dirúa en este  
 traje , que la industria mia,  
 para no ser conocido,  
 encontrò , para que diga  
 la causa , viendome en èl,  
 y en suerte tan abatida,  
 que Ganapàn fui por ella,  
 y Ganapàn de Desdichas.  
 Lleguè à una calle ( que no  
 nombrarla es razon que elija,  
 porque no passe el suceſſo  
 à evidencia de noticia )  
 à tiempo , que en una casa  
 principal mudanza havia,  
 y repentina mudanza;  
 y à tiempo , que en una esquina  
 ví à quien pudo conocerme,  
 por cuya causa precisa,  
 entre los hombres , que el hato  
 sobre los carros ponian  
 entrè en su casa , y por no  
 arriesgarme con el dia  
 segunda vez , quando quise  
 salir , ví que no podia,  
 porque el dueño de la casa,  
 despues de echar su familia  
 de ella , teniendome à mi,  
 por lo que yo parecia,  
 me mandò sacar una arca;  
 y haciendo lo que decia,  
 lleguè de èl acompañado  
 al Puente , no sin fatiga:  
 hallòme en el Puente el Duque,  
 y no al que me conducia,  
 porque al vér al Duque huyò  
 del peligro que sabia.  
 Conocieronme , y abriendo  
 el arca , lo que venia  
 dentro fue el hiesto cadaver  
 de Federico. *Mont.* Cecina.

*Enriq.* Preguntòme el Duque , quièn  
 havia sido su homicida;  
 no lo supe : preguntòme,  
 quièn con el arca venia;  
 y no lo supe tampoco,  
 aunque muy bien lo sabia.  
 Por este indicio vehemente,

y la passada rencilla,  
 que sabais , me prende el Duque,  
 y à Torreblanca me embia.

*Mont.* Y à ti te lo digo , nuera,  
 entienendolo tù , mi tia.

*Rob.* Pues èl disimula , yo *ap.*  
 lo hago con la astucia misma,  
 seguro del todo ya,  
 que en èl mi peligro estriva,  
 que en lo de estar en mi casa,  
 como èl lo dice seria,  
 pues no hay ninguna sospecha  
 en mi que lo contradiga.

*Dent.* el Duque. Cerrad el Castillo , y nadie  
 salga de èl sin orden mia.

*Mont.* Malo. *Rob.* Què es esto ?

*Salé Roseta.* Señor,  
 es que la persona misma  
 del Duque , con mil Soldados,  
 si el temor no los guarisma,  
 llega , y el Castillo manda  
 cerrar. *Rob.* Novedad precisa  
 es esta ; y así , tù , Porcia,  
 à tu quarto te retira:  
 vos , Enrique , me seguid. *Vase.*

*Enriq.* Duelete , estrella enemiga,  
 si alguna lastima tienes,  
 de mi amor : ay Porcia mia !

*Porc.* Ay Enrique amado ! *Enriq.* Yo  
 perderè amando la vida.

*Porc.* Y yo , porque vivas tù  
 fabrè aventurar la mia.

*Enriq.* Què me miras , alevosa ?

*Porc.* Mi bien , por què no me miras ?

*Enriq.* El alma dexo en tus ojos.

*Porc.* Con èl se và el alma mia. *Vanse.*  
*Salen el Duque con un papel , y Eduardo.*

*Duque.* Valgame Dios ! què Eduardo  
 tan mal pague el amor mio , *ap.*  
 quando tanto le confio !  
 de colera , y furor ardò.

*Eduar.* El Duque me mira aitado , *ap.*  
 y la novedad me espanta,  
 por conocer en mi quanta  
 razon à su enojo he dado.  
 Parece , que vuestra Alteza  
 disgustado està , señor.

*Duque.* Cessa el disgusto mayor,  
 à vista de mi entereza,  
 donde hay precisos cuidados.

*Eduar.*

*Eduar.* Son los vuestros muy forzosos: sin mi estoy! *Duque.* Què haga alevofos, quien quiere hacer obligados! *ap.* Entregasteis à Roberto à Enrique? *Eduar.* Ya os dixè yo, que sí. *Duque.* Y èl le recibì con gusto? *Eduar.* Tengo por cierto, que no. *Duque.* No admito que sienta su prision, siendo su amigo.

*Eduar.* A mas motivo conmigo passa lo que le impacienta.

*Duque.* Que no adelantéis prevengo ninguna facil malicia; yo aclararè la justícia, que à esto à Torreblanca vengo: nadie ha de salir de aqui, sin que haya yo averiguado esta culpa, y un cuidado con què de Diùn sali: y así, haced que Enrique venga à esta sala, donde oy juez recto, Eduardo, foy, por ver quien justícia tenga.

*Eduar.* Què amenaza serà esta? *ap.* fortuna, ya te has cansado? mas yo saldè del cuidado, que en su vida me molesta.

*Duque.* Haced lo que digo. *Eduar.* Voy à servirte. *Duque.* Así lo espero: Carlos foy el Justiciero.

*Eduar.* Yo harè que no lo seas oy. *Vase.*

*Duque.* Solo he querido quedar por ver aqueste papel de Federico, y en èl la justícia confirmar.

*Lee.* Eduardo à su devocion tiene las Plazas mejores de Borgoña, y los traidores, que han seguido su faccion, estàn con resolucion de mataros; no es malicia la que avísaros codicia: mirad el riesgo en que os veis, y pues à todos la haceis, haceos à vos justícia. *Sale Montera.*

*Mont.* A la prision de mi amo se passa por aqui; pero ay de mi infeliz, que di con el Duque! *Duque.* Ola, què es effo? quièn entrò aqui? donde vais?

*Mont.* Señor, yo ni voy, ni vengo.

*Duque.* Escuchad; oid. *Mont.* Ya oigo.

*Duque.* Vos, segun à lo que entiendo, servis à Enrique. *Mont.* No hay tal, señor. *Duque.* Pues yo aora quiero preguntaros una cosa que importa. *Mont.* Solo por effo no lo dirè yo. *Duque.* Por què?

*Mont.* Porque no hago cosa de bueno: el diablo me trajo aqui. *ap.*

*Duque.* Si no habláis con concierto à lo que yo os preguntare, os pondrè en un palo. *Mont.* Sebo para que el cordèl escurra: *ap.* este es negocio de aprieto.

*Duque.* Què hizo anoche vuestro amo?

*Mont.* Mi amo? jugando à los cientos se estuvo en una Botica, con el mozo de un Barbero, que como era sangrador, le picaba por momentos, por señas, de que cantaba al fin de qualquiera juego, estas coplillas chambergas, que andan vendiendo los ciegos: yo no sè lo que me digo.

*Duque.* Cobraos. *Mont.* Pues foy dinero, para cobrarne, señor?

*Duque.* Sossegaos:-- *Mont.* Tengo miedo. *Duque.* Y decidme lo que hizo.

*Mont.* Andarse enterrando muertos, y en un arca los passaba desde uno à otro Cementerio.

*Duque.* Èste està turbado; y pues *ap.* nunca hace caso el Derecho de hombres semejantes, no lo hago yo muy bien. Bolveros podeis, ò passar. *Mont.* Yo passo de buena gana; y confieso, que nunca fui menos hombre, si en nada puede haver menos, que aora; y bien vuestra Alteza lo sabe, pues me vid el juego. *Vase.*

*Salen Eduardo, y Enrique.*

*Eduar.* Aquí, señor, viene Enrique.

*Duque.* Mucho, Eduardo, le debo à tu diligencia. *Eduar.* Siempre te sirvo. *Duque.* Y siempre lo creo.

*Eduar.* Otro indicio es este agrado, *ap.* estando poco hà severo,

que de su intencion me avisa;  
y pues vamos al intento  
los dos de no declararnos,  
viva el que mate primero.

*Duque.* Mi amigo eres., Eduardo.

*Eduar.* Soy, señor, esclavo vuestro:  
morirá al primer descuido. *ap.*

*Duque.* Saldré de mi duda presto. *ap.*

*Enriq.* Qué así Carlos à un traidor *ap.*  
hable! dolor, sufrimiento.

*Duque.* Dexadme aqui con Enrique.

*Eduar.* Ya, señor, os obedezco.

Ea, cautelas, astucia, *ap.*

ya aqui no hay otro remedio,  
fino matar, ò morir,

que aprieta mucho el recelo. *Vase.*

*Duque.* Muý turbado vá Eduardo. *ap.*

*Salen al paño Roberto, y Porcia.*

*Rob.* Desde este cancel podemos  
escuchar lo que responde.

*Porc.* Es reparo, señor, cuerdo,  
para que à qualquier peligro  
prevengamos el remedio.

Ay Enrique! *Duque.* Ya podeis  
conocer à lo que vengo,

Enrique. *Enriq.* Solo, señor,  
sè que infelice padezco  
vuestra indignacion, y tanto,  
que no tener culpa siento.

*Duque.* Tan sin culpa estais, Enrique?

*Enriq.* Si señor. *Duque.* Convencer quiero  
vuestra porfia; mirad *Dale un papel.*  
este papel. *Enriq.* Ya le veo.

*Duque.* Leedle. *Enriq.* Este es el papel *ap.*  
con que Porcia, segun creo,

llamò à Federico; mas  
la letra no es suya: Cielos,  
falte à mi vida, y no falte  
algun alivio à mis zelos:  
pero la letra bien pudo  
ser de otro, y fuyo el intento.

*Duque.* Haveisle leído ya?

*Enriq.* Si señor. *Rob.* Esto no entiendo.

*Porc.* Yo sí, y muero de mirarlo.

*Duque.* Cuya es essa letra? *Enriq.* Esto *ap.*

es, que el Duque ha presumido,  
que yo à Federico he muerto,  
y siendo amante de Porcia,  
juzga, que para este intento  
ella le llamò à su casa,

con que si no desvanezco  
este indicio, arriesgo à Porcia  
vida, y opinion à un tiempo:

y pues yo no he de decir  
como pasó este suceso,

y no diciendolo carga  
en mi del delito el peso,

salven à Roberto, y Porcia  
mis atenciones, cumpliendo

con las finezas de amante  
las leyes de Cavallero.

*Duque.* No la conoceis, Enrique?

miradla bien. *Enriq.* Os prometo,  
señor, que no la conozco;

pero que importa no creo,  
conocerla, ò no. *Duque.* Si importa.

*Enriq.* No importa, si es vuestro intento  
haber, quien à Federico

le diò la muerte. *Duque.* Effeno quiero,  
y para esso lo averiguo.

*Rob.* Mucho mi peligro temo.

*Porc.* Mas temo yo su fineza.

*Enriq.* Pues, señor:-- decir resuelvo, *ap.*  
que yo le maté, que así

salvo à Porcia, y à Roberto.

*Dent.* 1. Impedimento hay, señora,  
para entrar.

*Dent.* *Flerida.* Qué impedimento  
puede haver para mugeres

como yo? *Duque.* Ola, que es esso?

*Sale un Criado.* Es, que Flerida, señor,  
vuestra orden no creyendo,

dice, que ha de entrar à hablaros,  
porque importà mucho. *Duq.* Es cierto,

que quando muger como ella  
femejante instancia ha hecho,

debe de importar; dexadla  
que entre, y à esse aposento

os retirad vos, Enrique. *Tomale el papel.*

*Enriq.* Ya, señor, os obedezco.

Que ni aun para morir quiera *ap.*  
dexarme Flerida, Cielos! *Retirase.*

*Rob.* Qué querrà Flerida? *Porc.* Yo *ap.*  
lo presumo, y lo recelo;

y así apattaré à mi padre.

Para que no te echen menos,  
ponte donde puedan verte,

que yo de todo el suceso  
te darè aviso al instante.

*Rob.* Hija, buen reparo has hecho,

y así , à que me vean voy. *Vase.*

*Porc.* Ya este susto tengo menos.

*Sale. Flerida de luto.*

*Fler.* Carlos , Duque de Borgoña,  
à quien llama el Justiciero  
la fama , si oy tu justicia  
pretende renombre eterno,  
sabe que yo , que acordarte  
lo que soy , señor , no quiero,  
pues callandolo yo , tienes  
obligacion de saberlo,  
porque en nada à la justicia  
faltas del delito fiero  
de ver tu sangre vertida  
(hà traidor! lo aleve aceto)  
sabe , otra vez lo repita,  
que desde mis años tiernos  
fui de Federico amada,  
debaxo de aquel pretexto,  
que no le cumple el descuido,  
y le promete el deseo:  
si dan venganza mis labios  
à mis megillas , entiendo,  
que en ellas te informaràs  
de lo que te callen ellos.  
Yo amada de Federico,  
y amante , señor , à un tiempo,  
esperaba ver dorados  
de mi liviandad los yerros,  
que liviandad es fiar  
todo un honor al empeño  
de una palabra , que es prenda,  
que la desvanece el viento;  
quando celoso sin causa  
Federico , y pongo al Cielo  
por testigo mio , mal  
à su obligacion atento,  
convirtió en ira el agrado,  
fino la fineza en yelo,  
que tiene muchas disculpas  
el que es querido de hacerlo.  
A este tiempo le emblaste  
à Saxonia , y no sufriendo  
yo verle bolver , sin que  
le dexasse satisfecho,  
de que era suyo el delito,  
mas que mio el escarmiento,  
sabiendo , que Federico  
amaba à Porcia , aunque en esto  
no tuviesse Porcia culpa

( mi intento es ir al intento )  
de que en su casa mataron  
à Federico , y no quiero  
por presuncion infamarla,  
pues no hay de quien me dè zelos )  
de su nombre me vali,  
y en nombre suyo escribiendo  
un papel à Federico, *Llora.*  
le llamè à su casa. *Enriq.* Cielos,  
esto no puede dexar  
de ser verdad. *Duque.* Mudò esto  
de forma. *Porc.* Yo te perdono,  
quando Enrique te està oyendo,  
todo el pesar que me has dado,  
por el gusto que le has hecho.

*Duque.* Flerida , es este el papel? *Dasele.*

*Fler.* Si señor , por este mesmo  
fue llamado Federico;  
pero llegando Roberto,  
para que no le encontrasse  
fue fuerza ocultarse luego,  
y bolverme yo à mi casa,  
dexando en el quarto mesmo  
à Federico de Porcia,  
donde la muerte le diéron,  
que de que no salió vivo  
muy bastante informe tengo:  
mi esposo era Federico,  
y yo de su muerte vengo,  
Carlos , à pedir justicia,  
siendo el informe que he hecho,  
para la averiguacion  
de un delito tan horrendo.  
A esto à Torreblanca vine,  
no hallandote en Dirùn; à esto  
te ha de obligar la razon,  
fino lo hace el sentimiento  
de estos suspiros , que arrojé , *Llora.*  
de estas lagrimas , que vierto.  
Justicia , Carlos , justicia,  
porque si en ti no la encuentro,  
desde aqui en una clausura  
te la irè à pedir al Cielo. *Vase.*

*Duque.* Resolucion de muger,  
que amaba : ya comprehendo  
todo este caso , y no està  
poco indiciado Roberto;  
mas para unir estos cabos  
es necessario mas tiempo,  
que el de un dia , que aunque pide

venganza mi sentimiento,  
entre venganza, y justicia,  
à la justicia prefiero;  
y así, mientras lo averiguo,  
dexaré à Roberto preso:  
ola. *Enriq.* Señor. *Sale.*

*Duque.* No salgais,  
Enrique, de esse aposento,  
hasta que otra vez os llame,  
porque allí à Eduardo veo,  
y quiero darle ocasion  
para descubrir su intento:  
retiraos, Enrique. *Enriq.* Ya *Retirase.*  
lo hago. *Porc.* Què sera esto?

*Duque.* Ya llega Eduardo, y yo  
fingirme dormido quiero,  
para salir de cuidado, *Sientase.*  
que me tiene tan inquieto.

*Sale Eduardo.* Quise salir del Castillo,  
y los Guardas me impidieron  
la salida, con que ya  
mi muerte reconociendo  
tan cierta, à pedir à Carlos  
de mis yerros perdón buelvo,  
confiado en que su amor  
ha de perdonar mis yerros:  
pero allí dormido està;  
yo quiero mudar de intento,  
y aprovechar la ocasion,  
que aunque el perdonarme es cierto,  
tambien es vivir infame,  
y mi espíritu sobervio  
no es bien que lo sufra, quando  
su muerte me ofrece un Cetro:  
mas cómo saldrè despues?  
ya topè como, diciendo,  
pues Enrique estuvo aqui,  
que fue Enrique quien le ha muerto,  
que de este modo tambien  
de Enrique, y Porcia me vengo:  
ànimo, pues, osadia. *Saca la daga.*

*Duque.* Ya en sus movimientos veo  
su traicion, mas prevenido *ap.*  
le esperarè. *Enriq.* No comprehendo,  
si no es traicion, lo que intenta  
Eduardo. *Porc.* Lo que veo  
no determino. *Eduar.* Así sale  
mi vida de los recelos:

muere à mis manos.

*Al irle à dar al Duque, sale Enrique, y  
quitale la daga, y le mata.*

*Enriq.* Traidor,  
muere à las mias primero,  
que tal traicion executes.

*Eduar.* Muerto soy. *Cae.*

*Duque.* Traidor: què has hecho  
Enrique? *Enriq.* Guardar tu vida,  
gran señor, que para esto  
no he menester que me llames.

*Duque.* Ya he visto lo que te debo:  
ola. *Salen todos, menos Florida.*

*Rob.* Señor, què nos mandas?

*Todos.* Què es esto, señor?

*Duque.* Que ha muerto

Enrique à Eduardo. *Eduar.* Yo,  
Carlos, justamente muero:  
pues con mi muerte seguro  
quedas, pues yo quise ciego  
matarte: yo al de Saxonia,  
faltando à lo que te debo,  
le di el aviso: yo en casa  
de Porcia la muerte fiero  
di à Federico, escalandò  
su casa torpe, y resuelto,  
por conquistar su desdèn:  
y pues mis culpas confieso,  
y muero, perdonad todos,  
porque yo (ay de mí!) *Mont.* Laus Deo:  
llevo felo Birrabàs.

*Laur.* Y fue sin culparte. *Roset.* Bueno.

*Duque.* Retirad esse cadáver:  
y pues que te han descubierto  
la verdad, viendose quanto  
tantos indicios mintieron,  
vèn à mis brazos, Enrique,  
y dale la mano luego  
à Porcia. *Enriq.* Si harè, señor,  
pues averiguado tengo  
quanto los indicios mienten,  
que à su lealtad se opusieron:  
esta es mi mano. *Porc.* Y la mia  
es esta, querido dueño. *Dale la mano.*

*Rob.* A tal dicha no replico.

*Todos.* Porque tenga fin con esto  
quanto mienten los indicios;  
perdonad sus muchos yerros.

F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga,  
en donde se hallará esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1763.